



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Magíster en Psicología Educativa

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS ADOLESCENTES A TRAVÉS
DE LA PRESENTACIÓN DEL SÍ MISMO EN FACEBOOK**



Profesora Guía: Nieves Schade Yankovic
Dpto. de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción

Tesis para ser presentada a la Dirección de Postgrado de la Universidad de
Concepción

REBECA TAMAR MUÑOZ SANHUEZA
CONCEPCIÓN-CHILE
2013

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Muchas gracias Keka, sin tu ayuda no hubiese podido realizar este estudio. Gracias Ale, Dany y Gerson por el apoyo constante.

Dedicado a todos aquellos adolescentes, alumnos míos, que inspiraron esta investigación y, especialmente dedicado, a mis futuros hijos.



INDICE

PROBLEMATIZACIÓN	1
Pregunta de investigación	7
OBJETIVOS	8
MARCO TEÓRICO	9
1. Formación de la identidad en la adolescencia	9
1.1 Modelo teórico de Erikson y la propuesta de Marcia	11
a) Erikson: crisis y compromiso	13
b) Marcia: estados psicosociales de consecución de la identidad	16
1.2 Identidad personal	19
a) Elementos constitutivos de la identidad personal	20
b) Mecanismos del desarrollo identitario personal	27
1.3 Identidad de género	30
a) Elementos constitutivos de la identidad de género	31
b) Formas del desarrollo de la identidad de género	32
2. Formación de la identidad en las redes sociales	34
a) Comunidades virtuales	37
2.1 Discusiones sobre la formación de la identidad en Facebook	38
2.2 Construcción de la identidad personal y de género en Facebook	42
a) Estrategias de consecución identitaria en Facebook	46

METODOLOGÍA	49
1. Tipo de estudio y diseño	49
2. Participantes	49
3. Variables	50
4. Técnicas de recolección de información	51
5. Análisis de la información	54
6. Procedimientos	56
RESULTADOS	59
1. Análisis de contenido	59
2. Análisis temático	68
DISCUSIÓN	89
CONCLUSIONES	101



I. PROBLEMATIZACIÓN

En la adolescencia la persona debe pensarse a sí misma para responder a la pregunta ¿quién soy yo? La respuesta a esta interrogante es la identidad, cuya formación es considerada como la tarea más importante que deben resolver y desarrollar los adolescentes (Kail y Cavanaugh, 2006).

En el proceso de construcción de identidad, los y las adolescentes tienen un tiempo en que pueden desempeñar varios papeles sin escoger uno en forma definitiva (Kail y Cavanaugh, 2006). En este tiempo, cuentan con la libertad de desarrollar diversos roles exploratorios en la interacción social para, posteriormente, integrarlos en un sentido coherente y armónico que abarque y combine todos sus aspectos - físicos, psicológicos o sociales - en una estructura que constituirá su identidad (Coleman y Hendry, 2003). La formación de la identidad se logra, así, por medio de la experimentación y aceptación de papeles sociales y, de este modo, la identidad formada une los diferentes roles sociales desarrollados (Erikson, 1985).

Los y las adolescentes deben integrar de manera coherente los diferentes roles, que viven o han vivido, en un esquema que les permita definirse e identificarse, ya sea con conductas, ideas, elecciones, género masculino o femenino (García-Leiva, 2005). Este esquema les brinda, además, organización e integración de sus actitudes y roles, tanto pasados como futuros, permitiéndoles tener una continuidad en el tiempo (Erikson, 1985); asimismo, les ayuda a obtener estabilidad en las decisiones posteriores y en la adjudicación de responsabilidades adultas; en la adaptación a sus papeles, funciones, propósitos y conductas sociales en las diversas situaciones que vive, y a interactuar de manera adecuada, segura y confiada en diversos contextos sociales (Erikson, 1985).

En síntesis, después de este tiempo de exploración, los y las adolescentes deberían poseer una identidad formada y saber quiénes son para enfrentar los retos de la vida adulta.

En forma previa a la consolidación identitaria, un adolescente que desarrolla su identidad puede vivir diversos procesos: autorreflexionar sobre la persona que ha sido y que es; experimentar roles idealizados, aunque no tenga esperanzas de cumplirlos; pensar en roles de género, interactuando con las demás personas para percibir las opiniones de sus atributos e integrando esas percepciones en su concepto personal y, también, acomodando sus conductas, expresiones y actitudes de modo tal que les permita ser aceptados socialmente (Papalia, Olds y Duskin, 2004).

Estos procesos permiten así la formación de elementos que constituyen la identidad personal y de género. Los más importantes son los siguientes:

- a. El autoconcepto, que es el concepto de sí mismo e incluye elementos físicos, psicológicos y sociales, ayudando al adolescente a interactuar en contextos sociales de acuerdo con la definición de conductas y comportamientos personales (Fuentes, García, Gracia y Lila, 2011).
- b. La autoimagen, que es la percepción personal de sí mismo de acuerdo con la apariencia física y personalidad (Coleman y Hendry, 2003). Influye en la valoración del yo y determina la satisfacción personal.
- c. Los referentes sociales, que son personas importantes para los adolescentes, porque con ellos se comparten experiencias y son modelos para el desarrollo de la identidad (Rodríguez, 2010)

Estos elementos están implicados en la construcción de la identidad y se despliegan en todo tipo de interacción que lleve a cabo el adolescente. Ahora bien, para poder elaborar la identidad existen mecanismos. Este estudio se centra en dos: la presentación de sí mismo y la gestión de la imagen. Estos consisten en la forma en que un adolescente muestra un determinado rol de acuerdo al tipo de interacción y a las expectativas sociales subyacentes a la situación en que se encuentre, para desempeñarse de mejor forma (Coleman y Hendry, 2003). La

presentación de sí mismo y la gestión de la imagen proporcionan una mayor aceptación y adaptación social a la comunidad (Goffman, 1994).

Así como existe un tiempo posible para la experimentación identitaria, también existen diversos espacios o lugares posibles para desempeñar roles, desarrollar un autoconcepto y presentar el sí mismo.

En la actualidad, estos espacios posibles pueden ser tanto físicos como virtuales. En nuestro país, uno especialmente relevante para investigar el desarrollo de la identidad en adolescentes es Facebook, que desde su creación se planteó como un medio de comunicación social entre estudiantes de una misma institución educativa (Golder, Wilkinson y Huberman, 2007).

Facebook es una red social que se destaca por su potente carácter social y por la popularidad que tiene entre los adolescentes. En el mundo existen más de 800 millones de usuarios jóvenes y, en Chile, actualmente hay 9.506.360 usuarios, con un 56,77% de penetración en la población¹.

En Facebook, los jóvenes pueden manejar las características y posibilidades que este sitio ofrece para mostrar libremente el concepto de sí y presentarse mediante acciones tales como subir fotos, videos, comentar imágenes y escribir en el “muro”. Pueden manipular estas cualidades de Facebook de acuerdo con sus intereses personales, sin limitaciones a su libertad de expresión ni sentirse amedrentados o anulados por posibles recriminaciones de otras personas. De este modo, pueden hablar de asuntos delicados o de intereses muy personales con sus amigos en un espacio que no los limita ni encasilla para dar una opinión determinada (Boyd, 2006).

La presentación que los adolescentes realizan sobre sí mismos implica que gestionen su imagen de acuerdo con los intereses o ideas que perciben de la

¹ Véase centro de estadísticas del desempeño en Facebook.com
<http://www.socialbakers.com/facebook-statistics/chile>

audiencia a la que se exponen (Siibak, 2009). Según Siibak (2010), la manipulación de la imagen presentada puede realizarse a través de la acomodación de conductas, ideas y formas de expresarse, entre otras, y el resultado de esta gestión de la presentación de sí mismo podría provocar una mayor aceptación e integración social que les otorgue seguridad y confianza cuando interactúan en sociedad.

Por otra parte, Facebook permite que los adolescentes se vean a sí mismos y realicen narraciones autobiográficas que los muestran a la audiencia (Manago, Graham, Greenfield y Salimkhan, 2008). Cuando se presentan en este sitio, ellos deben revelar datos sobre el yo en un perfil, es decir, deben revelar información que los autodefine y autodetermina. Manago et al. (2008) señalan que mediante lo que escriben y presentan sobre sí mismos, los adolescentes pueden conocer más su yo, en una especie de autorrevelación personal, puesto que al hacerlo adquieren conciencia de aspectos personales tales como gustos, pensamientos, actitudes, y se autoidentifican.

La presentación y la gestión de la imagen de sí mismo se forman con base en la recepción e integración de las opiniones externas. Al tener opiniones de sus amigos o contactos en Facebook, los adolescentes pueden acomodar la presentación de su propia imagen y sus conductas personales y sociales para ser más agradables socialmente (Siibak, 2010). En este sentido, mientras en la interacción cara a cara la presentación de sí mismo tiene restricciones, por ejemplo por características físicas poco atractivas que les dificulta presentarse más atractivos socialmente, dado que la autopresentación en Facebook se produce sin la presencia corpórea de los interlocutores en el mismo lugar, es posible manejar y adecuar de mejor manera las cualidades físicas o psicológicas percibidas como indeseables (Zhao, Grasmuck y Martin, 2008). Por consiguiente, el desarrollo de la identidad por medio de la presentación y manejo de la imagen en Facebook se realiza de manera más libre, porque no hay limitantes corporales que impidan al adolescente presentar una imagen de forma idealizada o adecuada, que sea agradable para las demás personas.

Los adolescentes gestionan la presentación de su imagen a través de la manipulación de factores físicos (por ejemplo presentando su cuerpo modificado en fotografías) y personales (lenguaje, intereses, gustos) que, en conjunto, generan una presentación percibida como deseada por un grupo social. También pueden identificarse y abanderarse con los gustos de sus amigos para tener más aceptación y simpatía e integrarse en grupos sociales (Zhao et al., 2008). Así, en Facebook las personas pueden acomodar su imagen personal para dar una impresión agradable a la audiencia a la que se exponen (Dwyer, 2007).

Un recurso adicional que proporciona Facebook es la ampliación de las relaciones existentes, como una extensión de lo que sucede en el mundo fuera de línea (Boyd y Ellison, 2007). Más que conocer a personas nuevas en Facebook, los usuarios pueden realizar una lista de contactos conocidos fuera de línea con quienes tienen elementos comunes, por ejemplo, compartir un curso en la enseñanza media (Ellison, Steinfield, y Lampe 2007). También, los usuarios pueden reforzar las relaciones existentes fuera de línea y socializar con sus amigos. Boyd (2008) encontró que los adolescentes si bien pueden agregar desconocidos a su lista de contactos, con quienes más interactúan y de quienes más reciben referencias para su identidad en Facebook es de sus amigos fuera de línea (amigos de la infancia, del barrio o la escuela). En resumen, a través de Facebook, los y las adolescentes socializan con sus amigos y obtienen ideas para la formación de sus identidades y, además, mantienen y consolidan relaciones sociales existentes fuera de línea (Thelwall, 2008).

Hay que tener en cuenta que los adolescentes al construir su identidad y presentarse a sí mismos en Facebook también consolidan las amistades de la escuela. Cuando un joven se presenta en la red social, lo hace no sólo con el objetivo de mostrarse a sus amigos, sino que también, para hacer partícipes a sus compañeros de escuela y recibir de ellos opiniones o percepciones de la imagen de sí mismo (Boyd y Ellison, 2007; Ellison et al., 2007). Boyd (2008) señala que un adolescente puede tener a sus amigos de la escuela en su lista de contactos y socializar con ellos para recibir importantes referencias identitarias, como gustos o

ideas que pueden ser integradas en su identidad personal y de género. Los compañeros de clase son importantes para el desarrollo identitario del adolescente, puesto que con ellos comparte la mayor parte del tiempo diario y de éstos se reciben opiniones e ideas para su desarrollo.

Actualmente, acceder a Facebook resulta muy fácil, debido a la expansión de usos y dispositivos con Internet, los adolescentes pueden conectarse a la red social e interactuar con sus compañeros de clase en cualquier situación. Por ello, se ha señalado que la escuela ha sido invadida por Facebook; los estudiantes se reúnen en la red social desde cualquier lugar, incluso en la escuela misma, para compartir con sus compañeros ideas, intereses, gustos y desplegar su identidad personal y de género (Boyd, 2008). Thelwall (2008) alude a que tanto las actividades escolares como la presentación de un perfil en Facebook son acciones que requieren solamente de un computador o de un aparato con conexión a Internet, ambas actividades pueden ser realizadas a la par. Los jóvenes se conectan a Facebook para presentar su sí mismo y realizar actividades escolares tales como aclarar dudas con compañeros o profesores (82%), conocer alguna fecha de pruebas o tareas (50%), compartir guías de estudio (39%) y conversar con compañeros (37)%².

Para efectos de este estudio se optó por investigar cómo Facebook contribuye a la construcción de la identidad de los adolescentes. En particular, se tuvo en cuenta la presentación de sí mismo que realizan mediante la información que exponen en sus perfiles de Facebook y la gestión de la imagen cuya finalidad es ser socialmente aceptados.

De esta manera, se espera contribuir a la investigación sobre los usos psicológicos que los adolescentes dan a esta red social en la formación de su identidad, y a la comprensión de este fenómeno en nuestro país.

² Véase encuesta “Familia y Rendimiento Escolar” CADEM, EducaUC, 2011.
http://www.fundacionfuturo.cl/buscador_encuestas/pop_busqueda.php

Pregunta de investigación

La pregunta que orienta esta investigación es la siguiente: ¿Cómo es la construcción de la identidad personal y de género de los adolescentes chilenos de acuerdo a la presentación de sí mismo expuesta en el perfil de Facebook?



I. OBJETIVOS

Objetivo general

Conocer la construcción de la identidad personal y de género de adolescentes estudiantes de la comuna de Chiguayante, a través de la presentación de sí mismo expuesta en el perfil de Facebook.

Objetivos específicos

1. Conocer el autoimagen y el autoconcepto presentado por los y las adolescentes en el perfil de Facebook.
2. Identificar los elementos valorados por los y las adolescentes en la presentación que hacen de sí mismos sobre su género en el perfil de Facebook.
3. Identificar los referentes sociales que más influyen en la presentación del sí mismo en el perfil de Facebook.
4. Analizar las estrategias y mecanismos utilizados por los y las adolescentes para presentar su sí mismo en el perfil de Facebook.

II. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta una revisión de las principales categorías teóricas utilizadas en esta investigación. La primera sección está referida a la formación de la identidad durante la adolescencia, y la segunda está dedicada a la formación de la identidad en las redes sociales, particularmente, en Facebook.

1. Formación de la identidad en la adolescencia

A la adolescencia se le ha llamado un periodo de “moratoria psicosocial” (Krauskopf, 2010). El o la adolescente cuenta con este tiempo para definirse, aceptar su nuevo cuerpo, pensarse a sí mismo, experimentar diversos papeles e ideologías, mientras se esfuerza por descubrir quién es y a dónde pertenece en el mundo de las demás personas (Krauskopf, 2010). Al culminar este período, el o la adolescente debería haber realizado elecciones que conformen su ser, puesto que ha contado con el tiempo y el espacio para comprometerse con lo que es (Erikson, 1985). Esas elecciones pueden referirse a rasgos de personalidad desarrollados, tales como impaciencia, agresión o sensualidad; habilidades, autoconocimiento, empatía; identificación de modelos; maneras de afrontar problemas; y adopción de papeles sociales, vocacionales y de género que componen la identidad de una persona. Por lo anterior, los investigadores han asociado a esta etapa de la vida la gran labor de definir la identidad, el sí mismo, para continuar con la adultez (Papalia et al., 2004).

Para desarrollarse y pasar a ser adultos, los jóvenes deberán enfrentar y solucionar diversas tareas durante la adolescencia. El cumplimiento de éstas los ayudarán a alcanzar la etapa final de crecimiento, llegar a la madurez física, alcanzar la capacidad reproductiva, insertarse en grupos de adultos e integrarse plenamente en la sociedad (González, Muñoz, Sánchez, Vílchez, De Andrés, Oñate, Morales, Fernández y González, 2000). La realización exitosa de una tarea conduce a la felicidad de la persona y proporciona un mejor panorama para

afrontar retos posteriores, mientras que su incumplimiento lleva a la infelicidad, desaprobación social y dificultad para cumplir con tareas posteriores en el desarrollo (Erikson, 1985).

Havighurst (1953 citado en Horrocks, 1999) formula diez tareas de la adolescencia: el logro de relaciones maduras con personas de la misma edad y de ambos sexos, conseguir un rol femenino o masculino, adaptación a los cambios físicos, independencia emocional con respecto a los adultos, lograr seguridad e independencia económica, elegir una ocupación laboral, desarrollar competencias cívicas, preparación para el matrimonio, adquisición de valores y sistema ético, y lograr una conducta social responsable. Estas tareas pueden agruparse en aspectos del desarrollo personal, general y vocacional; sin embargo, cualquier listado de tareas es variable y debe adaptarse a los tiempos que se viven (Papalia et al., 2004). En este sentido, 50 años atrás una tarea indispensable para las adolescentes era encontrar un buen marido, lo cual no es tan relevante en la actualidad.

No obstante, a pesar que el desarrollo de tareas depende en parte de perspectivas culturales y sociales, los adolescentes siempre deberán resolver las tareas psicosociales (Erikson, 1985). Éstas son situaciones comunes del desarrollo humano, que requieren de respuestas y soluciones personales y sociales para que el adolescente avance en el ciclo vital (Papalia et al., 2004). Este tipo de tareas son psicosociales porque se resuelven de manera interpersonal. Durante la adolescencia, las principales son: lograr cierta autonomía y emancipación de los padres, desarrollar relaciones entre pares, lograr una sexualidad sana, determinar la orientación al logro y formar una identidad de acuerdo a la concepción de un yo integrado que combine en armonía los distintos aspectos de la persona (Kail y Cavanaugh, 2006).

1.1 El modelo teórico de Erikson y la propuesta de Marcia

Para comprender la formación de la identidad en los adolescentes, existen diversas perspectivas. La perspectiva más tradicional está basada en los conceptos aportados por la teoría psicoanalítica, siendo uno de sus principales desarrollos el modelo psicosocial de Erikson que explica la identidad en un sentido de integración de lo individual con lo social. Para Erikson la gran tarea psicosocial de la adolescencia, es la construcción y afianzamiento de la identidad (Erikson, 1985).

Erikson (1985) define la identidad como un concepto global del yo que implica dos aspectos diferentes: (a) personal, que se refleja en el sentido individual que diferencia a una persona con el resto, ya sea por características físicas como por modos de ser, y (b) social, que incluye a una persona y la hace parte de un colectivo con el que se comparte ideas, pensamientos y comportamientos, entre otros.

La formación de la identidad es un proceso en que el o la adolescente se juzga y compara a sí mismo a la luz de lo que advierte en las opiniones de otros sobre él o ella (Erikson, 1985). Así, la formación de la identidad ocurre mediante un proceso de reflexión y observación simultáneo de sus características personales y comportamientos sociales, de manera tal que la identidad es la construcción de un yo que se elabora tanto a partir del desarrollo fisiológico como social de un(a) adolescente que posee conciencia y entendimiento de sí mismo(a) (Domínguez, 2008). De este modo, el adolescente que desarrolla su identidad responde a la pregunta *¿quién soy yo?*, de acuerdo a lo que piensa de sí mismo y a lo que es en un entorno social determinado (Kail y Cavanaugh, 2006).

Según Erikson la identidad tiene tres significaciones diferentes: (a) unicidad individual; (b) continuidad de la experiencia y (c) conciencia de identidad con los ideales (Erikson, 1964 citado en González et al., 2000). Estas significaciones pueden entenderse en tres dimensiones que son vitales en la construcción de la identidad (Erikson, 1985):

- a. Psicológica, sentido de continuidad temporal y espacial.
- b. Personal, repertorio conductual y del carácter.
- c. Social, roles dentro de la sociedad.

Para esta última dimensión, la social, el medio e interacción social serán un elemento fundamental en la formación de la identidad, puesto que contribuirán a la autovaloración que los adolescentes realizan sobre su persona dependiendo de criterios externos (opiniones de los cercanos) y de la subjetividad (Domínguez, 2008).

Por otra parte, el o la adolescente desarrolla su identidad unificando diversos yo, los que ha vivido y desplegado en etapas anteriores (Erikson, 1985). Los diversos yo o diversos roles son maneras de ser, propias y personales de cada adolescente, que afloran y dependen de las diferentes instancias sociales y del desarrollo (Kail y Cavanaugh, 2006). Así, puede ser que un o una joven tenga un yo apático y tímido frente a los adultos, pero que a la vez tenga un yo extrovertido frente a sus pares, como también puede suceder que una persona haya tenido un yo en la infancia que era seguro de sí mismo, sin embargo en la adolescencia tiene un yo inseguro.

Una de las características de la construcción de la identidad es su carácter de proceso complejo que incluye las identificaciones continuas presentadas en la infancia, pero no culminadas en la adolescencia, sino extendidas a lo largo de la vida (Papalia et al., 2004). Para consolidar su identidad, el o la adolescente debe dar un sentido coherente a los múltiples yo que ha desarrollado y unirlos de manera organizada, dando un principio de continuidad a la propia existencia, un paso esencial para que se convierta en adulto (Erikson, 1985). Esto es la afirmación identitaria, que hace referencia a que una persona desarrolló una idea coherente y unificada de sus diversos yo. Si un joven no logra una afirmación y consolidación identitaria, en etapas posteriores sufrirá confusión de roles y será más susceptible e inestable frente a conflictos (González et al., 2000).

También se entiende que la formación identitaria es un proceso complejo debido a la búsqueda de lo verdadero y auténtico en cada persona. En el caso de los adolescentes, se busca y medita sobre lo verdadero en ellos para descartar lo falso o lo que no se les acomoda a su forma de ser, comprobándose a sí mismos con la realidad social para lograr la integración de una identidad que es una garantía de la organización del yo (González et al., 2000).

Los adolescentes presentan una constante búsqueda de su “yo auténtico” y, en ocasiones, no encuentran respuestas, lo cual activaría en ellos el descontrol emocional y/o conductual (González et al., 2000). El no encontrarse puede afectar la autoestima y la valoración que tienen de sí mismos y, en momentos de indecisión, provocaría la pérdida estabilidad y seguridad en sí mismos.

El dilema para el o la adolescente que desea formar su identidad es que debe forjar su identidad entre el desempeño de variados roles y su yo mismo (Coleman y Hendry, 2003). Por una parte, debe desarrollar yo apropiados para diferentes instancias sociales y, por otra, es importante que mantenga su individualidad. De esta manera, al formar su identidad, la persona tendrá que luchar para que sus yo variados se integren en un sentido coherente que muestre la esencia personal (Erikson, 1985).

En síntesis, de acuerdo con esta perspectiva tradicional, la consolidación de la identidad implica que la persona integre sus diversos yo, tanto los que ha vivido en etapas anteriores como los que experimenta a diario, en un sentido único (Erikson, 1985). El logro de la identidad otorga un sentido de coherencia, reestructuración y posicionamiento de los yo, lo cual proporciona dirección y trascendencia en la vida personal (Papalia et al., 2004).

a) Erikson: crisis y compromiso

Hay dos elementos que son cruciales para entender el desarrollo de la identidad: la presencia o ausencia de crisis y compromiso (Erikson, 1968). La crisis es aquel periodo en que se toman decisiones de manera consciente y el

compromiso corresponde a la implicancia personal en un sistema de creencias, ideas o pensamientos (Marcia, 1991, citado en Papalia et al., 2004).

Erikson (1985) enuncia ocho etapas de desarrollo con sus crisis respectivas, siendo éstas cruciales para cada época de la vida. Las crisis, entonces, están presentes en diversos momentos vitales. Esta investigación se interesa en la crisis de *identidad o difusión de roles* que experimentan los adolescentes. La superación de ésta dependerá del contexto social, del compromiso y de los ajustes que realice a su yo cada persona (Papalia et al., 2004). El compromiso del adolescente será replantear la identidad que ha tenido en etapas anteriores e implicarse en creencias, conductas y pensamientos que apoyen su construcción identitaria.

Otro aspecto implicado en esta crisis es que puede ser que el joven tenga problemas entre pensamientos y comportamientos que ha desplegado en sus distintos roles. Antes de la adolescencia, el niño también tuvo diversos roles: hijo, compañero, estudiante, músico, hermano, etc., pero es en este periodo donde los papeles deberían integrarse en una identidad consistente (Kail y Cavanaugh, 2006). Para ello, los adolescentes buscan valores y comportamientos que formen e integren coherentemente en su ser los distintos roles. Aquellos que no puedan realizar una integración de los roles y superar la crisis presentarán difusión de roles o de identidad, que es el extremo opuesto de una identidad integrada y coherente (Erikson, 1985).

Aquel adolescente que no ha tenido éxito en integrar sus roles tendrá una identidad difusa con características tales como falta de conexión entre el pasado y el presente, ansiedad, menos certeza sobre las características de su yo y divergencias en sus sentimientos sobre sí mismo (Papalia et al., 2004). Las condiciones sociales pueden agravar aún más las distorsiones de una identidad difusa, por ejemplo, tener una imagen glorificada de sí mismo o confundir sus múltiples yo desarrollando disonancias que no se aúnan en la identidad. El peligro de sufrir difusión de los roles engloba problemas para redefinirse e integrar los papeles que cumplen en diversas situaciones sociales (Erikson, 1985).

Existen cuatro tipos de problemas que desembocan en una posible difusión de roles (Erikson, 1985):

- Intimidad: conflicto entre la necesidad de compartir experiencias y sentimientos, y la pérdida de identidad, puesto que se siente que al compartir las experiencias y emociones éstos dejan de ser propios y pertenecen al otro. Se teme al compromiso o implicación en relaciones interpersonales íntimas debido a una posible pérdida de la propia identidad, lo cual puede producir relaciones estereotipadas, aislamiento o búsqueda de intimidad con personas inalcanzables.
- Perspectiva temporal: algunas decisiones que toma un o una adolescente repercuten en el futuro, por ejemplo, en la orientación académica y laboral, el lugar de residencia, entre otros. Al tener dificultad para asumir estas responsabilidades puede desarrollarse una difusión identitaria, porque para el sujeto es imposible hacer planes a futuro o conservar un sentido de trascendencia. Se cree que este problema se asocia con el miedo al cambio y el proceso de hacerse adulto.
- Difusión de laboriosidad: los adolescentes que tengan problemas para aplicar eficazmente sus capacidades a los estudios o trabajo expresarán dificultad para asumir responsabilidades. La persona en este caso considera difícil aprovechar sus recursos de forma realista en el trabajo o estudio. Para las actividades que implican un compromiso, la persona puede concentrarse o dedicarse sólo a una tarea de manera frenética, excluyendo los demás quehaceres de la vida cotidiana.
- Identidad negativa: negarse a la adaptación de algunos roles sociales que el entorno asigna, constituye un foco de conflictos para la construcción de la identidad personal. El joven puede elegir una identidad totalmente opuesta a la que prefieren sus padres u otros adultos importantes.

Quizás no todos estos problemas estén presentes en un o una adolescente que experimenta crisis de identidad, y puede ser que tenga un sólo problema o un par (Coleman y Hendry, 2003).

Al contrario de un adolescente que sufre estos conflictos, existen jóvenes que han superado la crisis de identidad o de roles. Este tipo de personas tendrían relaciones interpersonales armoniosas y recíprocas, seguridad en sí mismos y confianza en que las percepciones que tengan los demás sobre ellos son congruentes con sus sí mismos. Los jóvenes, en este caso, han desarrollado una identidad segura, con la que se sienten aceptados (Papalia et al., 2004).

b) Marcia: estados psicosociales de consecución de la identidad

En sus postulados, Erikson plantea de manera clínica que la identidad se construye sólo por medio de crisis y adquisición de compromisos. Por su parte, basándose en la teoría de Erikson, Marcia (1966) intentó establecer de manera más social las formas mediante las cuales los compromisos de los jóvenes (por ejemplo, una ocupación) los ayudan a formar su identidad. Estas formas de compromisos se desarrollan en cuatro fases o estados psicosociales de la identidad que dependen de la actitud al decidir, la implicancia personal y la elección de opciones que representan a la persona (Marcia 1991, citado en Kail y Cavanaugh, 2006).

El desarrollo de la identidad depende de las características personales de cada adolescente, por ejemplo, ansiedad, autoestima, razonamiento moral, patrones de conducta y nivel de compromiso personal para construir la identidad (González et al., 2000) y, así, no todos los adolescentes se enfrentan y atraviesan uniformemente los mismos compromisos y crisis, tal y como los describe Erikson (1985). Para abordar y abarcar la infinidad de experiencias identitarias que viven las diferentes personas, Marcia (1966) definió cuatro estados de la identidad. Los estados psicosociales son fases del desarrollo de la identidad que van desde la inexistencia total de crisis y compromiso hasta el mismo logro de la identidad. La

descripción de los estados se aborda desde un sentido y dependen de la presencia o ausencia de crisis más el compromiso personal que adquiere una persona para realizar su identidad (Kroger y Marcia, 2011).

Los estados de identidad posibles según Marcia son los siguientes:

1. Logro de la identidad: estado de la identidad que se caracteriza por el compromiso con una(s) decisión(es) realizada(s) después de una crisis, lo cual implicó un periodo complejo en que se exploraron diferentes alternativas. En este estado, el o la adolescente tiene la capacidad para mantener una identidad propia, continua y estable. Ha construido una entidad personal, definiéndose como ser único en interacción con los demás. Es por ello que se cree que los adolescentes que se encuentran en esta categoría son más maduros, confiados de sí mismos, exitosos y competentes en las relaciones interpersonales en comparación con sujetos que se desarrollan en los otros estados (Kroger y Marcia, 2011).
2. Exclusión: situación en la cual una persona no ha dedicado tiempo suficiente para considerar y evaluar las alternativas posibles, para posteriormente tomar elecciones. Es decir, el o la adolescente no se ha enfrentado a una crisis del yo. Sus planes están comprometidos con lo que deciden otras personas (familiares, amigos, etc.) para su vida, de manera que existe un compromiso con proyectos que no son propios, sin tener una implicancia personal. En este estado hay ausencia de elecciones autónomas, puesto que el o la adolescente admite roles y valores de sus padres sin descubrir otros alternativos. Es poco probable un cuestionamiento personal, ya que se aceptan las imposiciones (religiosas, profesionales, políticas, etc.) que provienen de agentes con autoridad o de los amigos, eliminándose el conflicto de crear un sentido de su ser independiente y autónomo (Kroger y Marcia, 2011).

3. **Moratoria:** el o la adolescente considera y estima alternativas, por lo que puede ser guiado hacia un compromiso. Existe la probabilidad de que a través de la crisis pueda comprometerse con decisiones y lograr su identidad. Sin embargo, el compromiso aún no se concreta. En esta etapa se exploran nuevos roles, porque la persona busca alternativas, suponiéndose en diversas situaciones para conocerse mejor a sí mismo (Marcia, 1991 citado en Papalia et al., 2004). Por lo tanto, este estado es una instancia de preparación para decidir, lo que constituye un tiempo propio de la adolescencia.
4. **Identidad dispersa:** estado en que hay ausencia de compromiso, porque no se consideran de manera seria y reflexiva las alternativas, por lo cual no hay compromiso ni crisis. Los y las adolescentes no han tomado elecciones personales, no han decidido y no están interesados en aceptar compromisos porque no sienten una presión para realizar un yo íntegro. Asumen valores y planes parentales sin tratar de buscarlos por sí mismos. El o la adolescente se encuentra en una situación despreocupada y cómoda, debido a que no le interesa hacer planes a futuro, ni mucho menos pensar en responsabilidades maduras. Se cree que las personas en esta categoría tienden a ser desdichadas y a menudo son solitarias, puesto que presentan relaciones superficiales sin una base sólida en su ego (Kroger y Marcia, 2011).

Entre los estados psicosociales del desarrollo de la identidad existe una secuencia evolutiva. No obstante, no todos los adolescentes avanzan secuencialmente por todos los estados y, a su vez, ninguno es infalible o prerequisite para poder formar la identidad. Sólo la moratoria parece ser esencial para la consolidación de la identidad, porque la búsqueda y exploración que la caracterizan deben anteceder a una resolución del conflicto de identidad (Coleman y Hendry, 2003).

Es importante mencionar que no siempre el estado de logro de la identidad se concreta en la adolescencia, dado que a lo largo de su vida las personas sufren

crisis de identidad que las llevan a replantearse a sí mismas (Coleman y Hendry, 2003). Las razones de las crisis de identidad posteriores a la adolescencia pueden deberse a diversas razones como por ejemplo: cursar profesiones sin vocación; trabajar sin gusto o no trabajar en lo que se estudió; divorciarse después de una aparente estabilidad marital; inestabilidad en lo profesional y laboral con una necesidad adaptativa constante para las nuevas tareas, entre otras (González et al., 2000). Las crisis ocasionadas por elecciones vocacionales, profesionales e íntimas son un conflicto serio, que puede determinar la identidad después de la adolescencia. Resolver los conflictos en torno al área profesional o íntima influyen en la formación de la identidad, la cual al ser lograda proporcionará más habilidades a la persona para interactuar consigo mismo y con el entorno laboral o matrimonial (González et al., 2000)

1.2 Identidad personal

La identidad personal es el sí mismo. El sí mismo incluye las características físicas, sociales y cognitivas del adolescente (Marcia 1991, citado en Kail y Cavanaugh, 2006).

La identidad personal se entiende como una continuidad del yo frente a los cambios del contexto y a la maduración individual del adolescente (González et al., 2000). Esta identidad es un compendio de la historia individual, de la imagen corporal, imagen social, de las habilidades y creencias. Es un concepto del yo maduro en el cual están resueltas las disonancias entre las visiones de sí mismo y la integración de los diversos yo en un sistema armónico y comprobado que otorga coherencia y continuidad a lo largo de la vida (Erikson, 1985). También puede entenderse como la reorganización de sí mismo, que incluye la identidad corporal, la de género y la social (Fuentes et al., 2011).

El o la adolescente, a través de la identidad personal, tiene la capacidad para integrar su autopercepción e imagen de sí mismo y del mundo con sus comportamientos. La identidad personal bien integrada implica el conocimiento

personal de las capacidades, intereses, objetivos, normas y valores que se desarrollan en diversos planos (Papalia et al., 2004). Por medio de ésta, el adolescente da sentido a sus actos, percepciones, comportamientos, motivaciones e intenciones en todo momento, lo que le permite saber quién es y estar a gusto consigo mismo (González et al., 2000).

a) Elementos constitutivos de la identidad personal

Existen tres elementos que constituyen y pueden modificar la identidad personal: el autoconcepto, la autoimagen y los referentes sociales.

Autoconcepto

El autoconcepto es la forma en que una persona percibe sus cualidades, características, rasgos personales, que le son atribuidos y asociados por otros (Fuentes et al., 2011). El concepto de sí mismo es un sistema de representación que incorpora elementos físicos, psicológicos y sociales que ayudan al adolescente a interactuar con su medio.

El autoconcepto o concepto de sí mismo que se formula, depende de las interacciones e influencias de los demás (Fuentes et al., 2011). Una persona desarrolla un autoconcepto de acuerdo con los rasgos que le son atribuidos por otros, por lo cual el concepto de sí mismo está influenciado por las percepciones que los demás tienen sobre una persona. Así, el autoconcepto es el resultado de las relaciones con las demás personas, quienes aportan y asocian características, maneras de ser y comportarse al sí mismo (Amezcuca y Pichardo, 2000).

Este elemento de la identidad personal es una construcción compleja, ya que es la consecuencia de las pretensiones personales y sociales, es decir, lo que cree ser un adolescente de acuerdo con las percepciones que los demás tienen de él (Fuentes et al., 2011). Para desarrollar un concepto de sí mismo, el joven debe mirar sus rasgos y características individuales y, también, debe observar las

significaciones que los otros emiten sobre él y los comportamientos que le asocian cuando interactúa, para recién poder formar un concepto de sí mismo.

Como el autoconcepto se forma por las percepciones de los cercanos, no está exento de deformaciones de la realidad del joven, puesto que depende de las cualidades, rasgos e ideas que le son atribuidos en diferentes instancias sociales (Amezcuá y Pichardo, 2000). Por lo tanto, el autoconcepto puede desarrollarse en ambigüedad si al adolescente se le asocian características y conductas propias de situaciones sociales totalmente excluyentes (por ejemplo, entre familiares, a un adolescente se le puede ver como alguien prudente y cauteloso, pero entre amigos se le puede vincular con conductas insensatas e imprudentes).

Además, el autoconcepto puede ser mutable, porque implica un sistema de percepción e interpretación desarrollado por una persona que trabaja sobre las probabilidades, expectativas y situaciones sociales aprendidas en experiencias previas o posteriores (Amezcuá y Pichardo, 2000). Así, a medida que el o la adolescente se desenvuelve en situaciones sociales diferentes, el autoconcepto evolucionará, porque percibirá concepciones diferentes de las que recibe normalmente sobre su persona y acomodará el concepto de sí mismo al grupo social con el que interactúa.

En el desarrollo de una identidad personal, el adolescente realiza conceptos de sí mismo que se estructuran en tres ejes claves (Fuentes et al., 2011): (1) sí personal, en el que aparecen autodefiniciones inexistentes en la infancia que se refieren a características conductuales y psicológicas (“*soy alegre, tímido, me gusta estar callado*”, etc.); (2) sí adaptativo, que se expresa de dos maneras: verbalizando estrategias de adaptación social (“*sigo la corriente para no caer mal*”) y/o manifestando la necesidad de libertad y autonomía (“*estoy en una edad para asumir responsabilidades mayores*”); y (3) sí social, el cual contiene elementos de altruismo y referencias de relaciones sexuales.

El autoconcepto comprende un yo real (yo que se cree que se es) y un yo ideal (como se debería ser) (Goñi, Ruiz y Rodríguez, 2005). El yo real es lo que el

adolescente percibe como propio, de acuerdo con lo que otros han asociado a su persona. El yo ideal es aquel que al aspira el joven, tanto en diversas situaciones sociales como en la vida futura. El yo ideal y el yo real otorgan un sentido a las acciones y conductas. También, otorgan autonomía propia al adolescente para que pueda actuar de acuerdo con su sí mismo en distintas situaciones.

Si la escuela, los padres, maestros o la sociedad imponen estándares que atacan el concepto de sí mismo que un adolescente ya posee de sí, él presentará resistencia y una conducta defensiva que fomente la estabilidad de la visión que tiene sobre su yo (Papalia et al., 2004). La resistencia al cambio del autoconcepto puede depender de: (a) la claridad de la experiencia proporcionada por las percepciones, (b) la forma en cómo el autoconcepto encaja en la organización que ya tiene de su yo, y (c) la relación del autoconcepto con las necesidades del adolescente (Papalia et al., 2004).

Por último, el concepto de sí mismo se desarrolla como una serie secuencial de las percepciones que surgen en la interacción con las demás personas. Si estas interacciones sociales confirman lo que se piensa de uno mismo, el autoconcepto será más estable y permanecerá para dar sentido a las acciones y comportamientos del adolescente (Fuentes et al., 2011).

Autoimagen

La autoimagen es cómo una persona se ve a sí misma, de acuerdo con su apariencia física, sus habilidades y personalidad (Coleman y Hendry, 2003). La autoimagen influye en la valoración de uno mismo y determina la manera de pensar, de actuar, como también la felicidad y satisfacción personal (Goñi et al., 2005).

La autoimagen alude al aspecto físico y al desarrollo de una imagen corporal sana (Erikson, 1985). Este es un elemento importante de la identidad personal porque depende de los cambios físicos vividos en esta etapa y esos cambios pueden provocar que los y las adolescentes se sientan insatisfechos con su

autoimagen y en ocasiones puedan imaginarse menos atractivos de lo que son en realidad. Ellos deberán convivir con los cambios físicos y tendrán una atención más aguda en sus cuerpos y en la opinión que emitan los demás sobre cómo los ven (Fuentes et al., 2011). De este modo, como están muy preocupados de su físico, se sentirán el centro de las miradas externas manifestando un egocentrismo social sobre su imagen física (González et al., 2000).

El o la joven se tienen que adaptar a los cambios físicos vividos, al desarrollo de los órganos sexuales, al crecimiento corporal y los cambios hormonales, entre otros. Si estos cambios son muy severos y modifican totalmente la imagen corporal que se traía de la infancia, la autovaloración del joven se verá afectada tanto en el medio social, por las impresiones que tienen los demás por el nuevo cuerpo, como por lo que piensa de sí mismo (Domínguez, 2008).

Dado que el o la adolescente depende mucho de la aceptación o rechazo social sobre sus imágenes físicas, la autoimagen se verá afectada. Además, la valoración personal y social del cuerpo dependerá del prototipo de mujer u hombre establecido por la sociedad y de las repuestas que otorguen las personas cercanas (amigos, familiares) sobre el físico del adolescente (Goñi et al., 2005). Si la imagen corporal de un adolescente es diferente o anómala para la sociedad (por ejemplo, que se tengan discapacidades físicas), es probable que presente inestabilidad en su confianza, y miedo a quedar en ridículo frente a la “audiencia imaginaria”. Las inseguridades que se adquieren debido a diferencias físicas afectan la percepción de la autoimagen, la satisfacción con la apariencia física, el autoconcepto y, por lo tanto, el desarrollo de la identidad personal.

A pesar de las presiones sociales sobre la imagen corporal, el o la adolescente tiene a personas cercanas, como sus amigos, para comprobar en confianza su autoimagen y su autoconcepto. Con los cercanos, pueden obtener apoyo social, sinceridad y reciprocidad para una valoración aceptable de sí mismo y de su imagen física (Amezcuza y Pichardo, 2000).

Papel de los referentes sociales

Para crear significaciones acerca de sí mismo y comportamientos específicos se necesita de la interacción social con los referentes sociales. Con ellos, el o la adolescente comprueba actitudes, ideas o percepciones; compara sus conductas y actitudes con las de sus amigos. Y, cuando una actitud o valor se ajusta al comportamiento o pensamiento de sus cercanos, los adopta, o si son inconsistentes con éstos los descarta, sin importar si es apreciado o poderoso (Rodríguez, 2010). Por ello, la identidad personal tiene como elemento constitutivo los referentes sociales.

Los referentes sociales son personas que se caracterizan por el valor que les otorgan los adolescentes, y los utilizan como un modelo y fuente de testimonio identitario. A través de estas personas reciben beneficios para la construcción de sus identidades personales, tales como confianza y bienestar en el desarrollo de relaciones sentimentales y familiares a largo plazo, además de valores y creencias que consolidarán sus yo (Connolly, Furman y Konarski, 2000 citado en Steinfield, Ellison y Lampe, 2008).

Los referentes sociales se dividen en dos tipos: *grupos de referencia* y el *otro significativo* (Craig, 1997). Los jóvenes toman ideas acerca de sus roles y valores de *grupos de referencia*, que pueden ser grupos de amigos, compañeros cercanos, colectivos de música o religión con que se comparten ideales, pensamientos y comportamientos. Al compararse, sin embargo, también se diferencian del grupo, pues hay valores que aceptan y otros que definitivamente rechazan (Rodríguez, 2010). También pueden adquirir gustos para tener más conexión y aceptación en el grupo, o netamente rechazarlos para posicionarse como diferente al resto.

Por tanto, los *grupos de referencia* ayudan a que el o la adolescente se defina, adquiera intereses y se autodetermine según qué le gusta o qué le desagrada.

Una característica relevante de los *grupos de referencia* es que en estos el adolescente puede adquirir un rol social. La adquisición de un rol puede ofrecerle una sensación de bienestar, pues se tienen ideas más claras y se desarrolla la responsabilidad de actuar conforme al rol determinado (Rodríguez, 2010). De este modo, se adquieren conductas acorde al rol que pueden expresar la función del adolescente en el grupo.

Los *grupos de referencia* a los que pertenece y se adapta un adolescente en su desarrollo son múltiples: iglesia, barrio, compañeros de curso, familia. Pero, si tiene *grupos de referencia* muy diversos y contrapuestos (por ejemplo, pertenecer a una iglesia cristiana y a un grupo punk) es posible que tenga conflictos de lealtad, de valores e intereses (Rodríguez, 2010). Esto puede ocasionar inestabilidad o desconfianza en el joven, porque adquiere conductas e ideas agradables para un grupo y que, a su vez, pueden ser negativas y rechazadas por otro.

Otro tipo de referentes sociales que influyen en la identidad personal es el *otro significativo*, que puede ser un amigo, un profesor admirado, el hermano mayor, un famoso del deporte, a cuyas opiniones el joven asocia mucho valor y, en este sentido, la admiración que siente por él es similar a la que siente un niño por un superhéroe (Craig, 1997). A diferencia del *grupo de referencia*, las ideas y actitudes no provienen de un conjunto, sino que de una sola persona. Para el adolescente esta persona es muy importante porque es un modelo a seguir en cuanto a pensamientos, conductas, sentimientos y actitudes. El adolescente puede pensar llegar a ser en el futuro como el *otro significativo*, adquiriendo sus comportamientos, ideas, valores, imagen corporal, entre otros aspectos (Craig, 1997).

Las ideas, valores, conductas y roles que brindan los *grupos de referencia* y el *otro significativo* deben ser integrados en una identidad personal, en la cual se reconcilian o rechazan. El proceso de unificación se tornará más complejo si hay conflictos entre *grupos de referencia* (por ejemplo, pertenecer a una iglesia y pertenecer a un grupo ateo) o entre *otros significativos* (entre novio o hermana),

que implican sostener ideas contrapuestas (Craig, 1997). En estos casos, los adolescentes deberán privilegiar sus preferencias para no tener una constante confusión de ideas, creencias, gustos y comportamientos.

Tanto por medio de los *grupos de referencia* como de los *otros significativos* el o la adolescente puede incrementar la empatía y el respeto por las opiniones diversas (Rodríguez, 2010). Así, al interactuar con agentes socializadores, que son modelos de roles y fuentes de referencia identitaria, son guiados hacia una identidad coherente y tolerante con los demás (Coleman y Hendry, 2003).

El rol socializador de los referentes sociales es fundamental en el desarrollo identitario. Los adolescentes pueden encontrar en ellos apoyo y amparo ante los problemas y conflictos que viven, permitiéndoles una adaptación mejor a la sociedad adulta en que están insertos (Brown, 1990 citado en González et al., 2000). Además, los referentes sociales permiten que los jóvenes conversen sus inquietudes y sean entendidos. También ayudan a que se sientan reconocidos, valorados, aceptados, admitidos, y así poder asegurar un concepto positivo de sí mismos (Rodríguez, 2010).

Cuando un adolescente tiene problemas para definirse y no tiene fuentes de referencias sociales cercanas para formar una identidad estable y congruente, utiliza personas diferentes a su entorno común para atribuirle las dudas sobre sí mismo (Papalia et al., 2004). Establece relación con pandillas para instaurar una defensa personal de sus pautas conductuales, tal vez erróneas y diferentes con su posible yo. Es así como en una banda, los adolescentes se identifican temporalmente hasta tener un grado de pérdida casi completa de su identidad personal para asemejarse a la identidad de los héroes de pandillas o de muchedumbres (Erikson, 1985). Un adolescente que interactúa en estos grupos se vuelve intolerante y cruel, y excluye a los que son diferentes a su banda.

Los jóvenes que pertenecen a las pandillas serían aquellos con identidad difusa que carecen de referencias anteriores con las que pudiesen cimentar sus nuevas experiencias para explorarse y adaptarse a nuevos roles (Papalia et al.,

2004). Por lo tanto, suelen aceptar una identidad impuesta por una banda o imitan una identidad idealizada.

Por el contrario, un adolescente que tiene fuentes de referencias sociales comunes a su entorno, que evalúa sus opciones, las experimenta y sopesa, podrá desarrollar una identidad personal sana.

Con los referentes sociales, los jóvenes se apoyan entre sí, se defienden, se escuchan, exploran y comparten ideas, sentimientos sin caer en la ridiculización o pérdida de confianza entre ellos. Específicamente, en el grupo de pares comparten las problemáticas propias de la adolescencia, y tienen una instancia de comprensión y apoyo mutuo (González et al., 2000). Además, al interactuar entre amigos no existe el temor sentirse incomprendidos, como al interactuar con adultos (Papalia et al., 2004).

La identidad personal que forja un adolescente afecta la conducta y decisiones que realice en su entorno social. Además, influye en las acciones específicas y en la visión de mundo, tales como realizar acciones altruistas, abanderarse con ideas políticas o militares en una corriente social, entre otras. Cabe decir que, al desarrollar su identidad, el o la adolescente tomará como propias las ideas y visiones sociales, pero no en un sentido absoluto, porque existirán pensamientos que le agradarán y otros que rechazará totalmente; existirán pensamientos sociales que asimilará en su identidad personal, pero otros que nunca serán parte de él.

b) Mecanismos del desarrollo identitario personal

Para que una persona desarrolle su identidad personal puede hacer uso de estrategias que le sirvan de afirmación y unificación de sus yo. En la interacción social existen dos mecanismos que se despliegan y que permiten formar identidad personal: la presentación del sí mismo y la gestión de la imagen personal. Estos mecanismos no son excluyentes, porque se desarrollan a la par y ambos se necesitan para existir.

A continuación se describirán estos mecanismos de la formación de la identidad personal.

La construcción de la identidad personal se realiza a través de la experimentación del yo en diferentes contextos. Los roles o diversos yo que desempeña un adolescente, deben cumplir con las expectativas propias y sociales, para que sean sostenibles en la identidad a forjar (Coleman y Hendry, 2003). Para desempeñar los diversos yo, el adolescente debe presentarse a sí mismo y actuar dependiendo de las exigencias sociales y personales en las que se encuentra, por ejemplo, presentarse como un estudiante obediente, callado y estudioso en una clase en que se le exige una actitud de total escucha.

La presentación del sí mismo no alude a que el adolescente muestre un único yo, igual y estático para las diferentes instancias de interacción. Al contrario, la presentación de sí mismo consiste en mostrar un rol que depende de las situaciones sociales en que se encuentre. Así, los adolescentes se presentarán de diferente forma de acuerdo con la interacción y las expectativas sociales subyacentes al contexto situacional en que se presenten y utilizarán distintas actitudes, maneras de hablar y comportarse para mostrar un yo que se adapte y cumpla de mejor manera con tales exigencias sociales (Coleman y Hendry, 2003).

La presentación de sí mismo que cumple con las exigencias personales y sociales, proporciona una mayor aceptación y adaptación social a la comunidad (Coleman y Hendry, 2003). Para que el adolescente pueda mostrarse a sí mismo de manera adecuada a las diversas instancias sociales, deberá realizar una búsqueda personal que incidirá en un conjunto de creencias, actitudes, conductas y valores sociales que le ayudarán a presentar sus diversos yo y responder a las exigencias (Zhao et al., 2008). Para comprobar si la presentación de sí mismo cumple con las exigencias sociales y si se desarrollan actuaciones efectivas, el adolescente confrontará su actuación con las opiniones que los demás le ofrecen. Después de comprobarse con las demás personas, podrá modificar o ajustar su presentación y actuación de acuerdo con conductas, gustos o ideas apropiadas y

aceptadas por un grupo social (Goffman, 1994). Por tanto, la presentación de sí mismo del adolescente se configura conforme a las actitudes y expectativas que tienen los demás sobre él.

Un modo en que se puede adaptar la presentación de sí mismo a las expectativas y normativas sociales es a través de la modificación y reestructuración de comportamientos, conductas y lenguaje que despliega una persona en adecuación a los requerimientos sociales. Esto es la gestión de la imagen (Goffman, 1994). Este mecanismo implica que los adolescentes no sólo expresen cualidades propias en la interacción social, sino que además acomoden sus conductas acorde a la impresión que desean demostrar para ser socialmente aceptables y así cumplir con las exigencias sociales (Siibak, 2009).

Goffman (1994) analizó las estrategias que utiliza una persona para presentar su yo y generar impresiones agradables en la forma en que los demás la ven, señalando que éstas son el resultado de un proceso constante de observación y modulación de las conductas acorde con las distintas situaciones en que la gente se presenta socialmente aceptable, es decir, hace gestión de la imagen. En este sentido, el o la joven gestionará su conducta para obtener una impresión adecuada haciendo uso del análisis y la observación constante de lo que sucede a su alrededor (Zhao et al., 2008). Observará el comportamiento y presentación de los cercanos para determinar un comportamiento específico acorde con la situación social y, en la medida en que las conductas e interacciones personales tengan recepciones favorables o desfavorables, alterará o mantendrá las conductas para controlar la impresión de los demás sobre la presentación de sí mismo (Buckingham, 2007; Goffman, 1994; Siibak, 2009; Zhao et al., 2008; Boyd, 2008).

El proceso de la gestión de la imagen implica “*performances dramáticas*” en la vida cotidiana. Estas son instancias en que se enfatizan y se observan los aspectos sociales (tipo de audiencia, función social que cumplen los interlocutores, expectativas y exigencias de la audiencia, etc.) para fomentar una impresión de la imagen personal más agradable y cercana a los demás (Goffman, 1994). Para que

un adolescente construya una identidad personal atractiva, deberá realizar, entonces, esfuerzos para dar una buena presentación de sí, lo cual posicionará su yo frente al resto, evitando así conflictos, situaciones de ridículo, vergüenza o ira que lo pueden desestabilizar y provocar inseguridad o desconfianza (Siibak, 2010).

Para manipular su presentación y tener una mejor recepción en las personas, un adolescente puede utilizar dos fases de la gestión de la imagen: “*primera fase*” y “*entre bastidores*” (Goffman, 1959 citado en Buckingham, 2007). En “*la primera fase*”, también llamada “*en el escenario*”, la presentación se ajusta a la situación en que se encuentra, por lo que se puede jugar con el yo y “actuar”. Así, si desea impresionar a alguien determinado se ajustará a los requerimientos de ese alguien.

“*Entre los bastidores*” es otra forma de actuar, pero que otorga a la interacción una sinceridad mayor porque sugiere un comportamiento auténtico y más verdadero (Goffman, 1994). Por ejemplo, cuando un joven cuenta sus problemas familiares a sus amigos.

Estas dos formas de actuación manejadas por los y las adolescentes no implican que una manera de actuar contradiga a la otra. En el fondo, en toda interacción social querrá presentarse lo mejor posible y cumplir con las expectativas sociales, y para ello jugará con la autenticidad de su yo y con la actuación (Buckingham, 2007).

1.3 Identidad de género

La identidad de género es básicamente el género con el cual el o la adolescente se identifica. Esta identidad se desarrolla según cómo se percibe a sí mismo(a) y adquiere conductas sociales, es decir, maneras de expresarse, vestimentas e imagen física asociadas con un determinado género (Amezcuá y Pichardo, 2000). La forma en que un adolescente muestra su yo al resto, y la adecuación de su comportamiento para ser socialmente aceptable, lo impulsan a

adquirir actitudes y conductas socialmente atribuidas a un tipo de género (García-Leiva, 2005).

La identidad de género también puede entenderse como una autclasificación que realiza el o la adolescente con base en lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer (López, 1988, citado en García-Leiva, 2005). Por este motivo es que la identidad de género formulada por un o una adolescente está afectada por concepciones socioculturales que dependen del grupo étnico, religioso, familiar, entre otros, al que pertenece. El desarrollo de la identidad de género implica una percepción personal de lo masculino o femenino, más la adquisición de estereotipos o conductas asociadas a un tipo de género en la interacción social (García-Leiva, 2005).

a) Elementos constitutivos de la identidad de género

Existen dos componentes del género que el adolescente ha aprendido en la niñez y que se despliegan en la identidad de género: las *conductas genéricas* y los *conceptos de género* (Craig, 1997). Las *conductas genéricas* son comportamientos asociados a un género en exclusivo, por ejemplo, las niñas juegan con muñecas y los niños no. Están basadas en la tradición, que proporciona a la persona una base común para formar su identidad de género (González et al., 2000). Los comportamientos genéricos son aprendidos desde la infancia a través de diferentes adultos, quienes tratan a niñas y niños de formas diferentes, por ejemplo, a las mujeres con delicadeza y a los hombres con brusquedad. Y en ocasiones, puede ocurrir fácilmente que los agentes sociales impongan *conductas genéricas* estereotipadas que afectan la manera en que los adolescentes ven la realidad (Craig, 1997). Un ejemplo de lo anterior sería que el color rosado no lo pueden utilizar los varones en su vestimenta, porque ese color connotaría femineidad.

Los adolescentes extraen sus *conceptos de género* a partir de lo que se les ha enseñado (tanto en etapas posteriores como en la actual) y de los modelos que

perciben en su entorno social (García-Leiva, 2005). También reciben indirectamente referencias de cuentos, películas, juegos, novelas, entre otros, que influyen en la construcción de su identidad de género.

Los *conceptos de género* son las significaciones asociadas con determinados géneros (Craig, 1997). Estos conceptos también tienen un cimiento en la educación tradicional, en que se relacionan a lo masculino y a lo femenino, características y maneras de ser diferenciadas. Tradicionalmente los *conceptos de género* están asociados a modelos tradicionales y son los adultos y/o progenitores quienes, quizás sin conocer nuevas formas de trato y de educación, entregan fuertes estereotipos de género a los adolescentes (Amezcuca y Pichardo, 2000). Por este motivo, los padres tienen una fuerte responsabilidad en la formación de *conceptos de género*. Son ellos los que han educado a sus hijos dependiendo de conductas asociadas a un género y han otorgado significaciones determinadas según el sexo y, así, en la crianza tradicional enseñan una gran diferenciación entre géneros que potenciará que sus hijos adolescentes marquen diferencias entre hombre y mujer (González et al., 2000).

b) Formas de desarrollo de la identidad de género

Hay dos modos con que cuentan los adolescentes para construir su identidad de género: los *roles estereotipados* y la *personalidad andrógina*. Ambos modos se presentan en la interacción, pero con resultados muy diferentes.

Los *roles estereotipados* son papeles socialmente coligados con un tipo de género adquiridos a lo largo de la socialización, especialmente mediante la educación que transmiten los progenitores, quienes asocian conductas a actitudes femeninas o masculinas (Repetti, 1984 citado en García-Leiva, 2005). Estas conductas asociadas tradicionalmente a un tipo de género tienden a ser inmutables en la medida que son aceptadas como legítimas por los padres.

Los *roles estereotipados* son también fuertemente transmitidos por los medios masivos de comunicación que pueden aportar diferencias o desigualdades

en las actitudes y comportamientos hacia los géneros. Estas desigualdades comportamentales, fundadas en la aprobación o desaprobación tradicional de la imagen femenina o masculina, provocan una incidencia mayor en las mujeres, porque ellas son más críticas sobre su aspecto corporal, conductas y modos de ser (González et al., 2000). Las adolescentes toman los roles estereotipados de los medios masivos de comunicación como modelos, que fomentan una imagen corporal de extrema delgadez y conductas de dependencia, vulnerabilidad, delicadeza en las mujeres que, de este modo, afecta el desarrollo de su identidad de género (Papalia et al., 2004).

Pese a lo anterior, los hombres también adquieren los *roles estereotipados* otorgados por los medios de comunicación para desarrollar su identidad de género. Ellos toman modelos de televisión, cine e internet, en donde se muestran retratos del hombre que difieren de la realidad (por ejemplo, el hombre como superhéroe). Estos modelos y sus actitudes estereotipadas, pueden ser aceptados por los jóvenes sin una mediación mayor (Kail y Cavanaugh, 2006).

Los *roles estereotipados* se transmiten por la socialización e influyen en la interacción y la construcción de la identidad. En la interacción social, los adolescentes confirman, perpetúan y toman como suyos los roles de género estereotipados, que son difíciles de modificar por su naturaleza y condicionan las actitudes y acciones, reforzando las creencias tradicionalmente aceptadas (García-Leiva, 2005).

Sin embargo, debido a los fuertes movimientos de las minorías sexuales, los *roles estereotipados* han ido cambiando. Entre adolescentes las líneas divisorias y excluyentes de cada género se han perdido, y muchos ya no desarrollan una identidad de género similar al rol estereotipado o con rasgos tradicionalmente asociados a un sexo. Esta manera de entender los géneros proporciona un desarrollo psicosocial más avanzado, puesto que la manera de sentir, pensar y admitir la realidad es más autónoma y libre (García-Leiva, 2005).

Los adolescentes ya no tienen sólo las referencias de género estereotipadas como hace 30 años atrás. De este modo, pueden existir chicas con cualidades tradicionalmente asignadas a los varones (confían en sí mismas, independientes, autoritarias), y chicos con conductas “femeninas” (compasivos, afectuosos, comprensivos) asociadas por tradición a las mujeres. También pueden encontrarse hombres y mujeres que poseen la capacidad de ser gentiles, ambiciosos, cariñosos, confiados, sensitivos perseverantes, entre otras actitudes. A esta mezcla de características se le ha denominado “*personalidad andrógina*”, que es aquella que no está limitada por habilidades asignadas a un tipo de género (Craig, 1997).

Esta forma de crear identidad de género, *personalidad andrógina*, está vinculada con las prácticas paternas que alientan conductas transgénéricas en los/as hijos/as (Martín, 1990 citado en Craig, 1997). La *personalidad andrógina* puede perdurar en la vida, si es que las conductas de pérdida de límites claros entre uno y otro género son aceptadas y valoradas entre los adolescentes.

Todas las personas tienen la necesidad de sentirse seguras, independientes, amorosas, inteligentes, confiadas, sin reprimir lo que son, ni comportarse de acuerdo con estereotipos arraigados e impuestos por la sociedad. Por ello, la *personalidad andrógina* otorga a los adolescentes la libertad para formar identidad de género sin las presiones y conceptos genéricos limitantes que conllevan los roles estereotipados arraigados en la sociedad.

2. Formación de la identidad en las redes sociales

En la actualidad, los adolescentes para interactuar y presentar su yo utilizan plataformas digitales llamadas “redes sociales”, que permiten hacer visibles la red o grupos sociales que poseen fuera de línea (Boyd y Ellison, 2007). Entre estas plataformas, el sitio Facebook juega un papel clave en la vida de los jóvenes, debido a que les otorga un espacio de interacción entre ellos mismos y, también, porque les posibilita la participación sobre el acontecer social y les ayuda a

elaborar y presentar una imagen de cómo se ven a sí mismos (Hodkinson y Lincoln, 2008).

Al presentar sus sí mismos en las redes sociales, los adolescentes se definen y escriben acerca de sí mismos (Subrahmanyam, Šmahel y Greenfield, 2006). Ellos deben escribir sobre sí mismos, sobre cómo quieren ser vistos, y presentarse utilizando herramientas lingüísticas para mostrar su yo y articularse y, de esta forma, obtener retroalimentación de sus contactos (Boyd, 2008). Y al tratar de definirse y escribir sobre sí mismos, intentan afirmar su identidad utilizando las percepciones que obtienen a partir de los comentarios de otros (Buckingham, 2007). Así, ellos pueden reconocer y confirmar su identidad personal y de género.

Para obtener opiniones y comentarios de las demás personas sobre el sí mismo presentado, los adolescentes deben interactuar con sus contactos en las redes sociales. Al hacerlo pueden recibir en su perfil comentarios de apoyo o de discrepancias sobre el yo expuesto. De este modo, los adolescentes construyen su identidad con base en los significados y opiniones que les son atribuidos (Boyd, 2008; Zhao et al., 2008).

La presentación del sí mismo en las redes sociales tiene diferencias con la presentación que se hace fuera de línea. Estas diferencias son las siguientes (MacKenna y Bargh, 2000, citado en Vayreda y Domènech, 2007):

1. Las redes sociales ayudan al anonimato. Este postulado propone la incorporeidad y la liberación del cuerpo desarrollándose una percepción del anonimato (San Cornelio, 2008). No obstante, específicamente en Facebook, es mucho más difícil ocultar la identidad porque, desde un principio, el usuario debe exponer informaciones personales y contar con una red de contactos, la que suele tener una base fuera de línea. Por lo tanto, pese a que alguien presente esfuerzos por ocultarse en el anonimato, su identidad saldrá a la luz debido a sus amigos, los

eventos en que ha participado, las fotos y videos que se publican de él o ella, entre otros (Back et al., 2010).

2. La proximidad física ya no es relevante para la presentación de sí mismo. De hecho, en línea se puede presentar el yo a personas que no se encuentran en la misma zona, país o continente.
3. El aspecto físico, que condiciona las presentaciones del yo en la interacción fuera de línea, es un dato que puede o no comprobarse en las redes sociales. Más que ser un problema, esto puede favorecer a los y las adolescentes tímidos que se avergüenzan de aspectos físicos desagradables para ellos (Dwyer, 2007). Por este motivo, la presentación de sí mismo en las redes sociales se favorece con la exposición de avatares³ en que los jóvenes se exponen como atractivos y, así, no se obstaculiza la aproximación hacia las demás personas. La adecuación y manejo de la imagen proyectada sobre los demás se hace más fácil, dado que los adolescentes pueden manipular fotografías para presentarse más aceptables a sus amigos (Boyd, 2008; Buckingham, 2007; Ellison, Heino y Gibbs, 2006; Siibak, 2009;).
4. El tiempo en las redes sociales es mucho más flexible. No necesariamente se requieren respuestas inmediatas sobre la presentación del yo, lo que a veces puede llevar a confusión y malas interpretaciones de mensajes no recepcionados en el instante mismo; por lo tanto, los adolescentes ponen un esfuerzo doble para que lo que expresan sobre sí mismos no sea mal interpretado en el tiempo (Boyd, 2008).

³ La definición de Avatar es “an image representing a user in a multi-user virtual reality (or VR-like, in the case of Palace) space”, según el Dictionary of Computing disponible en <http://www.webster-dictionary.org/definition/Avatar>

a) Comunidades virtuales

Al presentar su sí mismo en las redes sociales, los adolescentes obtienen retroalimentación de las comunidades virtuales que forman y con las que interactúan. Las comunidades virtuales les ofrecen percepciones, comentarios sobre el yo que ellos exponen.

Las comunidades virtuales son grupos, colectivos o conjuntos de participantes que surgen gracias a la interacción en las redes sociales (Vayreda y Domènech, 2007). Estas colectividades no se sujetan a las características tradicionales de interacción que se desarrollan en una comunidad fuera de línea, como compartir un mismo espacio y tiempo simultáneo. Las comunidades virtuales surgen cuando las personas participan de discusiones durante un tiempo que puede ser diferido.

Como muchas instancias e instituciones sociales que reunían a las personas han desaparecido o están en desuso, las interacciones han cambiado de plataforma (Buckingham, 2007). Ahora es cada vez más frecuente que los colectivos se reúnan en las redes sociales y conformen comunidades virtuales, que son flexibles y múltiples e incluyen participantes de cualquier parte del mundo (Turkle, 1995). Las redes sociales, Facebook entre otras, tienen comunidades virtuales no estrictamente estables, que comparten y se diferencian según sus temas de interés (Thelwall, 2008).

Este fenómeno virtual permite comprender procesos intersubjetivos (como la construcción de identidad), y al mismo tiempo, hace posible la aparición de episodios que no son exclusivos de Internet, por ejemplo la presentación de sí mismo (Boyd, 2006). Por medio de las comunidades virtuales, los y las adolescentes pueden construir su identidad personal y de género, porque al presentarse reciben opiniones o comentarios de la comunidad virtual que consolidan o modifican el yo expuesto (Turkle, 1995).

Las comunidades virtuales tienen funciones y utilidades como las siguientes para la presentación del sí mismo (Vayreda y Domènech, 2007):

- a. Son un medio que los adolescentes pueden utilizar como la vida propia, en donde se dirigen a los demás como si fuera un interlocutor al que se le muestra el yo, las impresiones y visiones de mundo personales.
- b. Poseen perdurabilidad en el tiempo y pueden tener memoria de interacciones pasadas, por ejemplo, evocar eventos del pasado en un contexto determinado (publicar una cita o comentario personal).
- c. Con los amigos que componen una comunidad virtual, un adolescente comparte un lenguaje (nosotros, nuestro) o bien un vocabulario común (lenguaje cifrado) que se hace incomprensible para otros ajenos a ésta.

Las comunidades virtuales son espacios de aprendizaje para la construcción de la identidad en los adolescentes (Boyd, 2008). Éstas son vistas como entornos de seguridad y aceptación de las carencias que poseen, y se constituyen en un espacio de “moratoria psicosocial” donde alcanzan mayor libertad para desarrollar una identidad personal y de género (Erikson, 1959, citado en Turkle, 1995). Es decir, las comunidades virtuales ofrecen oportunidades que les permiten presentar su sí mismo, reflexionar y experimentar diferentes roles posibles y, a largo plazo, comprometerse con alguno. También, las comunidades virtuales proporcionan al adolescente autorreflexión y análisis grupal de sus conductas, actitudes e ideas para la construcción de su identidad (Buckingham, 2007).

2.1 Discusiones sobre la formación de la identidad en Facebook

En las investigaciones realizadas sobre la identidad en Facebook existen discordancias sobre cómo entender el desarrollo de la identidad. Hay una forma de ver a la identidad como algo duradero y estable a lo largo de la vida, es decir, que debe formar una esencia que da sentido a la conducta de las personas en

cualquier tiempo y contexto social (Vayreda y Domènech, 2007). En esta línea teórica se entiende que la identidad se forma como un concepto esencial y único. Esta idea es discutida por algunos que plantean que un yo unitario compromete unicidad y descarta lo que no encaja en el patrón, censurándose las partes “ilegítimas” (Turkle, 1995). Esta situación daría cuenta que la presentación de sí mismo en Facebook es un problema para la consolidación de un yo único y estable, puesto que se exponen diversos aspectos personales (Turkle, 1992, citado en Boyd, 2008).

De acuerdo con lo anterior, el fenómeno de Facebook haría visible una multiplicidad de roles que difieren en y fuera de línea. El resultado sería una desconexión e incoherencia total que impulsaría a que las personas se comportasen de forma contradictoria en diversas situaciones, fragmentando su yo, sus distintos roles y sus múltiples lenguajes, sin ninguna regulación (Gergen, 1992 citado en Vayreda y Domènech, 2007). De este modo, la presentación de sí mismo en Facebook haría que los adolescentes perdiesen su sujeción y el sentido que unifica sus comportamientos, ya que se encontrarían habitados por múltiples matices que los fragmentan a extremos insospechables (San Cornelio, 2008). En este sentido, el centro de sujeción (identidad) fallaría, porque se habrían asumido voces, imágenes y palabras de otros, por lo tanto, la comunidad virtual provocaría una co-saturación del yo que se desplegaría para atiborrar a los jóvenes (Turkle, 1995).

Sin embargo, existe otra línea de pensamiento, que manifiesta que el individuo no es un ente indisoluble, sino que su identidad es un compuesto de diversas partes que actúan en diferentes situaciones (Boyd, 2008; Buckingham, 2007; San Cornelio, 2008). La esencia de esta identidad no es unitaria y sus partes no son entidades estables, por lo que es fácil atravesar y tomar aspectos intercambiables en la interacción con otros y, así, adecuarse a la situación (ser estudiante, ser hijo, ser amigo, ser amante, ser risueño, ser enojado, entre otros).

Según postulados de la psicología postmoderna, la identidad ya no se entiende como un yo único, absoluto y permanente (Buckingham, 2007). Al

contrario, es un yo múltiple y flexible, también concebido como un yo dialógico, puesto que en una persona, sus diversos aspectos individuales convergen en un diálogo interno de reflexión sociopersonal (Giddens, 1991 citado en San Cornelio, 2008).

Boyd (2008) plantea que el uso de Facebook no fragmenta la identidad, sino que permite su expresión en diversos modos, por lo que los y las adolescentes son capaces de construir una identidad personal y de género y, a la vez, merodear por diferentes papeles que desarrollan en el mundo virtual. Los jóvenes también pueden optar por una idealización de su yo, con una faceta de identidad que difícilmente podrían expresar en lugares públicos fuera de línea (Manago et al., 2008). Se trataría de una manera de presentarse a sí mismo de forma más positiva posible. Por consiguiente, el uso de Facebook no fragmentaría la identidad de un adolescente debido a que la presentación de su yo en un perfil permitiría integrar las posibilidades de su ser y presentar su identidad en un sentido aceptable con lo que considera relevante de él mismo, como señala Wallace (2001).

A comienzos del siglo XX, se hablaba que la identidad se forjaba y daba una solidez para que el adolescente se desarrollase como adulto y que el resultado permitía una dirección interna en la vida (Erikson, 1985). Así también, las personas asumían roles para desarrollarse en la sociedad de aquellos días, en relación con la familia, la comunidad y el trabajo. Estos papeles eran asumidos con un control estricto, por ejemplo, si se era mujer se debía ser madre de familia. No obstante, en esta época las personas pueden experimentar múltiples roles, sin que se considere un estado patológico o que esto sea mal visto por la sociedad (Turkle, 1995).

Actualmente, las personas pueden experimentar, mezclar o combinar distintos aspectos de su yo. Este hecho se comprueba en las presentaciones del sí mismo en Facebook, donde los adolescentes se autoconocen, se autodefinen y autocrean sin tener un yo saturado, sino que un yo flexible con el que juegan (Boyd, 2008). A través de Facebook, los y las adolescentes pueden interactuar y

acomodar sus conductas e ideas, de manera cercana o alejada a lo que son fuera de línea, obteniendo una posibilidad de rica ideación, experimentación y de prueba de aspectos que quizás eran desconocidos para ellos mismos (Siibak, 2009).

Si la identidad expuesta en Facebook difiere de la realidad fuera de línea es otra problemática que existe en las investigaciones. A diferencia de los estudios sobre páginas web de juegos de rol o chat, en donde los “multiusuarios” crean avatares para interactuar expresando una identidad que muchas veces difiere totalmente de lo que la persona es fuera de línea (Turkle, 1995); en Facebook, los usuarios presentan su yo y exponen su identidad personal y de género con alguna concordancia con lo que son fuera del mundo virtual (Back et al., 2010).

Cuando en Facebook las personas presentan su sí mismo y revelan información básica en el perfil, suelen hacerlo con veracidad, porque si mienten corren el riesgo de ser revelados por su lista de contactos, que en general son conocidos fuera de línea (Boyd y Ellison, 2007). Además, se puede corroborar la concordancia que hay entre la identidad expresada en línea y fuera de línea por medio de las actualizaciones, eventos, testimonios y mensajes sociales sobre situaciones fuera de la red, que un adolescente pública o que las demás personas publican sobre él. Por lo tanto, los y las jóvenes presentan una identidad más bien verdadera y real con el mundo fuera de línea (Back et al., 2010).

La presentación de sí mismo y las interacciones que se producen en Facebook están relacionadas con los aspectos de la vida fuera de línea de los adolescentes. Por este motivo, los jóvenes pueden relacionarse sin problemas con sus contactos y experimentar nuevas formas de ser, puesto que con ellos han compartido en situaciones sin la mediación de Internet. *“The performances that take place online are not isolated acts, disconnected from embodied settings, but rather conscious acts that rely on a context that spans mediated and unmediated environments and involves people who are known in both settings”* (Boyd, 2008, p. 128).

Algunos autores proponen que exponer una identidad en el perfil implica una creación ficticia y un tanto aislada de la realidad fuera de línea (Manago et al., 2008). No obstante, los adolescentes ven esta instancia de crear y repensar su perfil en Facebook como un espacio para representar su yo idealizado, mostrando facetas que quizás por vergüenza no pueden mostrar fuera de línea (Boyd, 2007; Siibak, 2010; Zhao et al., 2008). Cuando los jóvenes se presentan en el perfil de Facebook y escriben sobre sí mismos, articulan e imaginan un yo posible y así experimentan otras maneras de concebir su identidad (Boyd y Ellison, 2007; Buckingham, 2007).

Al presentar el yo en Facebook por medio de un perfil, el o la adolescente cuenta con oportunidades para explorar roles, que no necesariamente son representaciones fidedignas de la realidad fuera de línea, pero que son aceptables debido a la exploración y al descubrimiento del yo que él o ella está haciendo (Manago et al., 2008). De este modo, la presentación del sí mismo puede ser discordante con la presentación fuera de línea, porque complementa una realidad ideal que quizás no es posible en el mundo fuera de internet. Por tanto, un adolescente puede presentarse de forma quizás multifacética e idealizada y la información que expone en el perfil, por muy diferente, lúdica o discordante, es perfectamente válida y aceptable para su yo, dado que está experimentando sus roles e hipotetizándose en un espacio de moratoria psicosocial para posteriormente conformar su identidad (Erikson, 1985).

2.2 Construcción de la identidad personal y de género en Facebook

Como ya se señaló, la formación de identidad por medio de Facebook se realiza a través de la presentación del sí mismo en un perfil; en éste, el o la adolescente muestra su yo a sus contactos y, la vez, interactúa con ellos. En el perfil, los adolescentes redactan mensajes que los autodefinen, hablan de sí mismos, escriben citas o nombran a personas que admiran, narran sobre lo que les gustaría ser o temas que les interesan. También expresan sus gustos

personales (música, películas, citas favoritas, etc.) y establecen redes de amistades (Thelwall, 2008). Mediante el texto, imágenes, videos que exponen, se presentan a sí mismos y señalan su identidad personal y de género y, al hacerlo, revelan cómo se ven frente al resto de los contactos y lo que tienen en común con los demás (Boyd y Ellison, 2007).

Una cualidad de este proceso es que cuando el adolescente expone su yo y escribe su perfil, redactando información personal, estados de ánimo y opiniones sobre sí mismo, puede descubrir de forma consciente aspectos de su yo que quizás antes no se había percatado (Manago et al., 2008). Tener un perfil en Facebook le permite presentarse, definirse y exteriorizar percepciones de sí, que quizás desconocía o no había descubierto en el diario vivir (Buckingham, 2007). Al crear y mantener una presentación del yo reflejada en un perfil, asume atributos, se describe y se posiciona en forma lúcida, redescubriéndose constantemente en la escritura (Ellison et al., 2006). Por ello es que el perfil se reedita, porque puede haber adquirido o descubierto aspectos de su yo que le eran desconocidos antes de escribir sobre sí mismo (Boyd, 2008).

Otra característica de la presentación del sí mismo que el o la adolescente realiza en su perfil, es que éste es un proceso dialógico intersubjetivo. En Facebook, la identidad personal y de género se forma por la escritura sobre sí mismo, pero también por las respuestas y comentarios que le entregan los contactos sobre la información personal expuesta en el perfil (Vayreda y Domènech, 2007). El resultado que se obtiene después de la presentación del yo en un perfil no es solamente la introspección y reflexión individual, sino que también es la obtención de percepciones y opiniones que los demás contribuyen a definir roles, actitudes y creencias personales (Miller, 1995 citado en San Cornelio, 2008).

La identidad que se forma por medio de la presentación de sí mismo en un perfil en Facebook posee así, un doble carácter: personal y social. Es personal porque el o la adolescente crea un perfil en la red social para desarrollar una identidad única, que encarna en ambientes sin intermediarios (Boyd, 2008).

Cuando muestra su yo en el perfil, puede sentirse diferente y distinguirse del resto de sus contactos. El sentido personal se crea porque una persona se piensa y se define a través de la mirada individual de sí misma (Boyd y Ellison, 2007). Pero, cuando lo hace, integra además un carácter social, puesto que en las interacciones con sus contactos amigos asume roles, características y comportamientos. Se es diferente, pero, a la vez, con la comunidad virtual se comparten gustos, preferencias, ideas, lo cual involucra a los otros en el desarrollo identitario personal (Buckingham, 2007).

Boyd (2008) señala que en Facebook los jóvenes van aprendiendo y explorando su yo en un acto personal y profundamente social, en que integran las voces y opiniones de los referentes cercanos al concepto de sí mismo. Agrega que los amigos son quienes dan un significado de resonancia al yo exhibido, puesto que ellos comentan sobre la presentación y, por ende, sobre la definición expresada en el perfil (Boyd, 2008).

Con los demás también se refuerza, se analiza o se modifica el yo (Thelwall, 2008). Al tener un perfil en la red social, el adolescente puede definir gustos, comportamientos o funciones de acuerdo con los atributos y competencias de sí mismo en la comunidad virtual (Ellison et al., 2007). Él o ella descubre junto con sus amigos, con quienes comparte visiones de mundo y explicaciones de realidades que son entendidas de manera colectiva (Rodríguez, 2010).

La presentación de sí mismo que realiza un o una adolescente debe ser analizada de acuerdo a la interacción que tiene con los demás contactos, es decir, a la comunicación intersubjetiva en que sus amigos comentan o escriben en su perfil (Boyd, 2006). Por lo tanto, construir la identidad personal y de género es un asunto de colaboración y de interacción con los demás. Al presentar su yo, el o la adolescente no sólo integra su percepción personal sino que también asume las opiniones de los demás, opiniones que adquiere por medio de la interacción social (Buckingham, 2007). Entonces, cuando se presenta, puede replicar las percepciones de los demás o persistir en su concepto personal.

En Facebook, las opiniones o comentarios de los demás sobre el sí mismo de un adolescente se pueden manifestar y redactar en mensajes, citas, frases cifradas o fotografías en que opinan sobre el yo expuesto (Siibak, 2009). Las opiniones que ofrecen los contactos sobre la presentación del sí mismo puede ser de aprobación o de disgusto sobre el sí mismo (Dwyer, 2007).

En Facebook, el adolescente construye su identidad a través de las opiniones que los demás emiten en las interacciones y puede resolver temas de construcción identitaria quizás “avergonzantes” como para tratarlos con sus padres u otros adultos (Buckingham y Bragg, 2004). Uno de estos temas es el desarrollo de identidad de género. En las interacciones, los adolescentes pueden obtener información importante sobre conceptos asociados con los géneros, y posteriormente adoptar o rechazar actitudes y conductas que definirán sus relaciones, valores personales y creencias sociales (Subrahmanyam et al., 2006). La identidad de género se forma con otros a través de los conceptos o conductas genéricas, más la autodefinición personal (Hannover, 2000 citado en Manago et al., 2008).

La interacción que se produce en Facebook otorga libertad de expresión a los adolescentes porque no tienen la mediación de adultos (Buckingham, 2007). Allí tienen más autonomía y pueden hablar sobre asuntos delicados, por ejemplo, sobre sexualidad (Subrahmanyam et al., 2006). Al no existir temor a la recriminación de ajenos (puesto que los contactos se gestionan), pueden comunicar sus inquietudes y encontrar un refugio donde hablar de temas de interés y explorar sin temor al prejuicio y el acoso (Greenfield y Subrahmanyam, 2008). También pueden establecer relaciones románticas y conocer aún más a su pareja revisando sus antecedentes, gustos y conductas (Rice, 2001, en Subrahmanyam et al., 2006).

Fuera de línea, la elaboración de la identidad personal y de género está condicionada por la interacción en contextos específicos. En la escuela los adolescentes deben seguir patrones de control impuestos por sus profesores y asumir el rol de estudiantes de acuerdo con la función que tengan en el grupo

curso: el estudiante flojo, por ejemplo (Eckert, 1989, citado en Boyd, 2008). En Facebook esta situación es diferente, porque la interacción también lo es. Un o una adolescente puede tomar o dejar un papel que tiene fuera de Internet y asumir uno nuevo que se expresa en la presentación de su sí mismo en el perfil que mantiene en la red social, donde puede recordar las fechas de las pruebas o explicar tareas a sus amigos, dejando de ser el o la estudiante flojo(a).

Puede suceder que a un adolescente se le asocie un rol impuesto por adultos fuera de línea y que éste sea diferente en la interacción en Facebook (Boyd, 2008). Este papel social se puede presentar, mantener o transformar en la red social y se puede asumir una nueva actuación social (Goffman, 1994).

a) Estrategias de construcción identitaria en Facebook

Al desarrollar la identidad, los adolescentes pueden hacer uso de estrategias para formar su yo, presentar su sí mismo y ser aceptados y valorados socialmente (Siibak, 2009). La construcción de la identidad en este sitio tiene como estrategia la presentación del sí mismo, como un anuncio público del yo por el adolescente, mediante el cual muestra su identidad al grupo (Zhao et al., 2008). Esta estrategia se desarrolla mediante el mantenimiento de un perfil y el manejo de una impresión en los demás.

La autopresentación en el perfil implica exponer información básica, tal como la situación sentimental, los amigos destacados, la gente que inspira, las citas favoritas, actividades e intereses. Un dato importante para el análisis de la presentación del yo es el apodo o frases que el adolescente expone como propias y que lo definen. Esta información puede ser negativa o positiva, porque el apodo se desarrolla en un proceso dialógico y co-constructor con los amigos (Subrahmanyam et al., 2006).

Al mantener una presentación del yo reflejada en el perfil, el o la adolescente puede manejar y adecuar una imagen personal destinada a la audiencia, para provocar impresiones socialmente agradables de su persona en la comunidad

virtual (Zhao et al., 2008). Allí tiene la posibilidad de adecuar una imagen de su yo tanto a la percepción positiva como negativa de los demás usuarios.

Por otra parte, en la presentación del yo en Facebook, el cuerpo físico se separa de los encuentros sociales presenciales inmediatos. Debido a esta característica, se pueden omitir aspectos físicos desagradables a través de la retención de información corporal (Acar, 2008). Como las interacciones están mediadas por Internet, la apariencia física es más manejable y modificable, por lo cual la impresión que se da a otros no estará tan condicionada por aspectos materiales como textura física, color de ojos, peso, color de piel, entre otros (Siibak, 2010). En este sentido, los y las adolescentes pueden construir una presentación de sí mismo en que idealizan su yo y modifican su imagen expuesta para ser percibidos como más agradables por los demás (Dwyer, 2007).

La información de identidad referida a lo corporal se oscurece en Facebook, y son los propios jóvenes quienes deben escribir y mostrar fotografías para hacerse más visibles, mediando aún más su presentación (Siibak, 2009). La gestión de la impresión sobre qué pueden ver los demás, el rol que desean proyectar y, por lo tanto, ser más agradables a la comunidad virtual, es mucho más factible debido a la autopresentación que los jóvenes hacen en el perfil en Facebook (Boyd, 2008).

En la gestión de la impresión, los adolescentes se convierten en actores que adoptan distintos papeles a través de actitudes, comportamientos y vocabularios particulares según lo que desean proyectar (San Cornelio, 2008). Específicamente, en Facebook hay instancias que pueden utilizar a su favor para crear una imagen más agradable en los amigos, por ejemplo, usar pseudónimos, emoticones, citas favoritas, listas de intereses musicales, televisivos, etc. También pueden desarrollar una especie de web personal donde revelan aspectos íntimos de su yo y hablan de sí mismos como si sus contactos fueran un diario de vida (Vayreda y Domènech, 2007). En este tipo de presentación del sí mismo y manejo de la imagen, pueden utilizar mensajes intersubjetivos donde narran su sí mismo para los demás.

Las presentaciones de sí mismo a través de un perfil, impulsan a que el adolescente elija qué desea enseñar al resto de sus contactos y qué omitirá de sí mismo. Puede que esta situación de pie para que se piense que las presentaciones del yo en Facebook no son auténticas como las presentaciones fuera de línea (Back et al., 2010). No obstante, cuando la red de contactos es capaz de observar el comportamiento de un sujeto de manera directa, la persona es más cuidadosa en la impresión que quiere proyectar, por lo tanto, la autopresentación de su yo se modela con conciencia de los otros, generándose una cierta manipulación, pero la imagen expuesta no está exenta de autenticidad (Boyd, 2008; San Cornelio, 2008).



III. MÉTODO

En este capítulo se expone el método utilizado para investigación.

1. Tipo de estudio y diseño

En esta investigación se utilizó metodología cualitativa, específicamente, se realizó un diseño narrativo, puesto que se interesó por una época de la vida de los participantes, es decir, por el proceso de construcción de la identidad personal y de género en adolescentes chilenos, el cual fue observado en la presentación de sí mismo en el perfil que ellos y ellas mantuvieron en Facebook. Además se desarrolló un estudio biográfico, porque se analizaron y comprendieron los testimonios subjetivos de los participantes sobre su propia construcción de identidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Dado que el diseño de la investigación fue narrativo, la indagación estuvo centrada en las experiencias individuales subjetivas sobre la construcción de la identidad en los adolescentes participantes en este estudio. En particular, en el estudio se interesó en identificar los elementos del perfil en Facebook que ellos y ellas valoraron como un aporte para el desarrollo de sus identidades personales y de género, el análisis de las estrategias y mecanismos que utilizaron en la presentación del sí mismo, y la formación de su identidad personal y de género según la exposición de sí mismo en esta red social.

2. Participantes

La muestra estuvo constituida por 12 adolescentes, 6 mujeres y 6 hombres, cuyo rango etario vario entre 14 a 16 años, periodo de edad que comprende la adolescencia media (Papalia et al., 2004).

La muestra fue seleccionada con el criterio de casos-tipo (Hernández et al., 2006). Los y las participantes que fueron seleccionados y reclutados en dos

establecimientos educacionales: una escuela municipal y un colegio subvencionado. Ambas entidades de la comuna de Chiguayante, imparten educación científico humanista con jornada escolar completa.

Los criterios de inclusión fueron: tener edad de acuerdo al rango indicado y mantener una cuenta en www.facebook.com, con un perfil visible para la investigadora y una red de contactos pertenecientes al establecimiento donde se educaban los participantes. El uso de la cuenta en Facebook debía ser activo, por lo cual se requería que los adolescentes se conectarán frecuentemente a la red social para actualizar su perfil y la presentación de sí mismo e interactuar con sus amigos. Por uso activo se entendió la conexión a Facebook 1 a 2 horas, entre dos a hasta siete días a la semana⁴, parámetro que se obtuvo de las entrevistas aplicadas.

Los criterios de exclusión fueron: no tener la autorización de los padres, tener una edad por fuera del rango indicado, no tener una cuenta en Facebook o tener un perfil de usuario adicto a la red social (uso diario excesivo o dependencia de Facebook, expresado en una cantidad horaria de más de 12 horas semanales⁵ o en la preferencia por utilizar la red social en desmedro de actividades vitales).

3. Variables

Como variable de estudio se consideró la construcción de la identidad.

El género es otra variable de análisis, ya que se estudió la diferencia que hay entre hombre y mujer al presentar el sí mismo en Facebook.

⁴ Encuesta “Índice generación digital 2004-2008” Adimark, 2008, p 74

⁵ Véase “The business of social” Wave 6, 2012

http://www.df.cl/prontus_df/site/artic/20120620/asocfile/20120620181716/estudio.pdf

4. Técnicas de recolección de información

Por tratarse de una investigación cualitativa, las técnicas de recolección de la información utilizadas fueron el análisis documental de los perfiles en Facebook y una entrevista focalizada. Estas técnicas de recolección de información cualitativa permitieron descubrir situaciones subjetivas detalladas escritas, que fueron expresadas libre y espontáneamente por los participantes de la investigación.

a) Análisis Documental

Para respaldar la validez del fenómeno abordado en la investigación se utilizó el análisis de fuentes documentales, en este caso un documento biográfico: el perfil de Facebook.

La construcción y reconstrucción del perfil en Facebook es una actividad importante para los participantes, de modo que en este estudio el análisis documental estuvo centrado precisamente en la información expuesta en el perfil en esta red.

Como el perfil de Facebook cuenta con múltiples ítems para que los usuarios presenten información, se realizó un piloto con 6 participantes para seleccionar los ítems que más se adecuarán al interés de la investigación y que tuvieran directa relación con la presentación del sí mismo. Como resultado de este piloto se seleccionaron los siguientes elementos del perfil para el análisis documental: *apodo*, *sexo*, *me interesan* (referido al género), *situación sentimental*, *acerca de ti* (al exponerse a los contactos aparece como *información sobre "X"*), *familia*, *formación*, *empleo*, *fotografía de perfil* (avatar), descripción de ésta y comentarios de los contactos sobre esa fotografía⁶.

⁶ Véase <http://es-la.facebook.com/>

La fotografía fue utilizada como documentación de las prácticas analizadas (construcción de identidad personal y de género). Se analizó la presentación e interpretación en forma textual que los adolescentes hacían de su fotografía en la entrevista focalizada, para así extender las perspectivas integradas del análisis del problema (Flick, 2007).

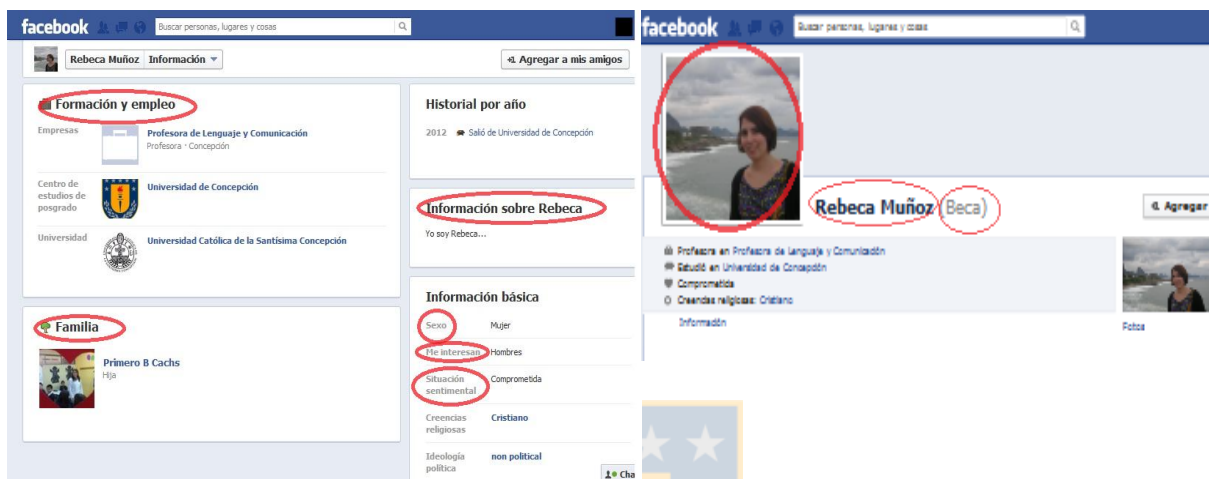


Figura1. Ítems del perfil de Facebook seleccionados para el análisis de la investigación.

b) Entrevista focalizada

El tipo de entrevista que se utilizó en la investigación correspondió a la focalizada, porque el interés estuvo asociado a que los adolescentes expresaran sus puntos de vista en una situación de entrevista relativamente abierta en base a la información que ellos presentaron en sus perfiles de Facebook. Con este tipo de entrevista se realizó una inspección retrospectiva y se conocieron las apreciaciones de los participantes respecto a la presentación de sus sí mismos en aspectos como la autoimagen, autoconcepto, las respuestas que otorgaban sus contactos sobre la información que exhiben, interacciones con los contactos sobre el perfil de Facebook y la proyección en la vida adulta. Todos estos aspectos conformaron el fenómeno investigado, específicamente las significaciones y valoraciones personales de los participantes (Flick, 2007).

Durante la entrevista se profundizó en las narraciones e informaciones de los perfiles de los participantes a través de un estímulo (fotografía e información del perfil personal de Facebook), que se utilizó para desarrollar un diálogo directo, espontáneo y cara a cara, el cual se orientó como discurso lógico y efectivo que alcanzó cierto grado de intensidad y concentración entre entrevistador y entrevistado (Flick, 2007).

La estructuración de la entrevista fue de acuerdo a un guión temático. Este guión se construyó en base al piloto previamente realizado. Su estructura varió, puesto que las preguntas fueron ajustadas de acuerdo a la presencia o ausencia de información que tenían los participantes en sus perfiles al momento de aplicar el instrumento (ver anexo n°1).

En cuanto a los criterios de rigor, se tomaron medidas para mantener la credibilidad. En todo el proceso de recolección de información y de su análisis respectivo, se mantuvieron conversaciones con los participantes de la investigación sobre la concordancia entre los hallazgos obtenidos con el pensamiento personal de cada adolescente. Los participantes asumieron como verdaderos los resultados de sus entrevistas y análisis de sus perfiles, expresando que gracias a las entrevistas ellos pudieron hacer una reflexión de sus prácticas en Facebook y comprender el desarrollo de su identidad.

Para contrarrestar las perspectivas subjetivas de la investigadora, se solicitó la revisión e interpretación de los resultados por una analista externa. Así también, se mantuvieron notas de campo dentro de todo el proceso investigativo, en las que se detallaron situaciones particulares a la toma y análisis de información. Además se registraron las decisiones tomadas entre la investigadora, una entrevistadora y una analista externa previamente capacitadas en el estudio, para recolectar y analizar la información y así tener un mejor acercamiento e interpretación de la experiencia de los participantes (Castillo y Vásquez, 2003).

Los dos métodos de recolección de información se emplearon para determinar la congruencia entre los resultados y así realizar triangulación. Como los ítems del perfil fueron analizados tal cual los exponían los participantes y las entrevistas se desarrollaron por escrito en el chat de Facebook, se mantuvo los significados que cada joven daba a sus datos y así la interpretación se respaldó en la información que realmente presentaban los adolescentes (Castillo y Vásquez, 2003).

En cuanto a la auditabilidad, para mantener este criterio, las entrevistas fueron registradas en el chat de Facebook y analizadas de acuerdo a las respuestas escritas, por lo que se puede seguir la pista que utilizó la entrevistadora (Castillo y Vásquez, 2003).

Sobre la transferibilidad, en los dos análisis realizados se presentaron las respuestas comunes de los participantes y, cuando correspondía, los datos singulares obtenidos (Castillo y Vásquez, 2003). El propósito del análisis fue examinar los resultados como un todo, vale decir que los adolescentes pueden experimentar y reflexionar de diversas maneras la construcción de su identidad por medio de la presentación de su sí mismo en el perfil de Facebook.

Para mantener la validez se tuvo la suficiente sensibilidad y flexibilidad para responder a lo que sucedió en el proceso de levantamiento de información (Castillo y Vásquez, 2003). Particularmente, para tener la exclusividad de los participantes para responder las entrevistas se tomó la decisión de aplicar éstas en la jornada escolar, con los adolescentes en un mismo espacio físico, para de este modo tener la inmediatez y espontaneidad de las respuestas y resolver cualquier duda que surgiera en el proceso.

5. Análisis de la información

El procesamiento de la información se realizó mediante análisis temático y análisis de contenido. Para la información extraída de los perfiles de Facebook se

utilizó análisis de contenido y se realizó análisis temático para las entrevistas focalizadas.

En cuanto al análisis de contenido, el universo analizado fue la información expuesta por los participantes en sus perfiles de Facebook. Se tomó la decisión de seleccionar la cantidad de información a un tamaño manipulable, considerando que en Facebook los datos que se exponen llegan a límites indefinidos por la multiplicidad de opciones y herramientas con las que cuenta la red social. Las unidades de análisis escogidas fueron los ítems del perfil de Facebook: la *fotografía del perfil o avatar*, con la *descripción* que los adolescentes realizan y los *comentarios de sus contactos*; *sexo*, *situación sentimental* y *género* (en Facebook aparece como “*me interesan*”); *formación y empleo*; *familia*; *acerca de ti* y *apodo*. Estas unidades de análisis fueron consideradas representativas para la población de la investigación, puesto que todo usuario tiene la opción de exponer información en estos ítems del perfil de Facebook (Krippendorff, 1990).

El análisis temático consistió en comprender y examinar las declaraciones de los participantes sujetas al contexto del perfil de Facebook, considerando la situación como discursiva y de interacción local (entrevista focalizada). Las preguntas de los instrumentos fueron estructuradas de acuerdo a la información previamente obtenida de cada perfil personal de Facebook, generando una producción de datos suficiente para el análisis de esta información (Flick, 2007).

Se utilizaron criterios temáticos para procesar la información en torno al tema de la construcción de identidad. Estos ejes temáticos fueron autoimagen, autoconcepto y referentes sociales. De éstos surgieron categorías emergentes, de los extractos de las entrevistas, que conformaron categorías centrales incluidas en un patrón o dimensión.

Las expresiones de los participantes se interpretaron en función de una narración (entrevista) que posteriormente se analizó de acuerdo a las categorías emergentes. La lista de éstas se incluyó en segmentos (ejes), las cuales fueron

identificadas en dimensiones o patrones que permitieron interpretar la información procesada.

En la primera fase del proceso de análisis se consideró la presencia de conceptos, con independencia de las relaciones surgidas entre ellos. Se utilizó la identificación y clasificación temática, con búsqueda y extracción de frases relevantes que se interpretaron como categorías emergentes. Luego, éstas se analizaron en una determinada temática.

Las temáticas que se obtuvieron de los datos sustentaron explicaciones sobre el desarrollo identitario, por lo tanto las interpretaciones sobre la presentación de sí mismo en un perfil de Facebook se basaron en las evidencias de la información obtenida, fundamentadas en la teoría psicosocial. Este análisis demostró que los enunciados significativos (de la muestra) respaldaron colectivamente las predicciones teóricas (Collican, 2005).

6. Procedimiento

La investigación se realizó en contextos cercanos y de fácil acceso para la investigadora. En un contacto inicial con las direcciones de los establecimientos, se explicaron los objetivos y se solicitaron autorizaciones para realizar el estudio (ver anexo nº2), dejando en claro el consentimiento informado de los posibles participantes y la petición de permiso a los apoderados de aquellos adolescentes. Estas autorizaciones y consentimientos respaldaron los criterios éticos del proceso investigativo.

Para la selección de la muestra, se realizó una charla en la que se explicó el estudio, los objetivos y requisitos a los probables participantes: contar con un perfil en Facebook que fuera visible para la investigadora, tener un uso activo de la red social y permitir que la información personal obtenida fuera utilizada en la investigación. Se enfatizó en que la participación era voluntaria y que los datos aportados por los adolescentes eran confidenciales. Posteriormente, se aplicó un sondeo dirigido a estudiantes de octavo básico, primer y segundo año medio, para

estimar cuántos eran los posibles participantes. Luego de obtener un grupo de unos 10 interesados por colegio, se preguntó sobre la disponibilidad para participar y cumplir con los requerimientos del estudio. Con estas preguntas se filtró la muestra de estudio. Luego, se entregaron la carta de consentimiento informado (ver anexo n°3) y la autorización para sus padres y/o apoderados (ver anexo n°4).

Después, una entrevistadora externa entrenada en los objetivos de la investigación y en el guión de la entrevista, obtuvo los datos de los perfiles y aplicó las entrevistas a los participantes. Éstas se realizaron en un contexto de oficina a través del chat de Facebook por lo cual los entrevistados tuvieron el acceso inmediato a sus perfiles y así recordaron ciertas informaciones que habían expuesto y olvidado. Tanto los participantes como la entrevistadora, a pesar de estar en línea, se encontraban en un mismo espacio físico, porque de este modo se pudo resolver dudas sobre la entrevista y, además, se tuvo la exclusividad temporal de los adolescentes para contestar la entrevista en su totalidad.

Durante las entrevistas, a los investigados se les presentó el perfil y la fotografía expuesta en Facebook y, luego, se realizaron preguntas con las se obtuvieron narraciones de los participantes sobre la importancia que tenía para ellos el exhibir y el modo en que esa(s) foto(s) e información(es) representaban parte de su identidad.

Esta forma de realizar las entrevistas permitió que los participantes contestaran de forma completa y espontánea las preguntas que se realizaban. Asimismo, como la entrevista fue escrita en el chat de Facebook, se pudo observar las expresiones ortográficas y léxicas que suelen utilizar los adolescentes en sus interacciones en la red social.

La recolección de la información (entrevistas y análisis documental de los perfiles) se realizó en un único periodo de tiempo, entre el 17 de octubre al 24 de octubre de 2012.

Cabe destacar que los adolescentes participaron solícitamente durante todo el proceso de toma de información. Una de las razones fue que los estudiantes eran solicitados en la jornada escolar, de manera que participaban con mayor agrado debido a que podían utilizar computadores y “*eran sacados de clases*”, para realizar la entrevista.

Más de la mitad de los jóvenes manifestó su gusto por participar y entregar sus datos del perfil de Facebook, e incluso agregaron que no habían reflexionado en profundidad sobre aspectos de su presentación al momento de crear sus cuentas en la red social. Por lo tanto, el levantamiento de la información y sus análisis fueron un proceso enriquecedor no sólo para el estudio, sino que también para los mismos participantes.



V. RESULTADOS

Dentro de la entrevista se plantearon preguntas para determinar información del contexto en el cual los participantes desarrollan el fenómeno que se investigó. En este sentido se expone el tiempo y lugar de conexión que habitualmente tenían los participantes en Facebook.

Tabla 1. Tiempo de conexión a Facebook en horas y días de la semana

Tiempo Conexión		Mujer	Hombre
Días a la semana	1 día		
	2 a 3 días	2	1
	4 a 6 días	1	2
	7 días	3	3
Horas al día	0 a 1 hora	1	
	2 a 3 horas	3	5
	4 a 5 horas	2	1
	6 a 8 horas		

Tabla 2. Lugar desde el que se conectan a Facebook

Lugar de conexión	Mujer	Hombre
Hogar	5	5
Celular		1
Cyber café		
Colegio	1	
Casa de un amigo o familiar		

A continuación se presentan los resultados obtenidos por los dos análisis, de contenido y temático, realizados por dos codificadoras.

1. Análisis de contenido

El análisis de contenido se aplicó a la información obtenida en los perfiles de Facebook. La presentación de los resultados se realiza de acuerdo a las partes del perfil analizado. Cabe decir que la información adquirida fue variable, puesto que no todos los perfiles presentaban información en los ítems seleccionados. Esto se explica porque los adolescentes tenían omitidos algunos ítems de sus perfiles al momento de extraer la información.

La operacionalización de las categorías del análisis de contenido es la siguiente:

Presentación de información: se expone o no información en los ítems del perfil de Facebook, ya sea imágenes o bien expresiones que pueden posicionar, iluminar u opacar la presentación del adolescente. Se puede revelar datos o simplemente no hacerlo por diversos motivos.

- Ausente: contempla la omisión de información debido a razones como privacidad; negación de exposición de datos, emociones o experiencias personales. Así también puede deberse a dudas frente a lo que requiere el ítem o temor e inseguridad por entregar datos que serán visibles a muchos contactos, entre otras razones.
- Presente: exposición de información por la necesidad de compartir experiencias, gustos, emociones personales y/o para hacer partícipes a los demás contactos en la presentación personal.

Cantidad de información: se refiere a la cantidad de información que expresa el participante de acuerdo al ítem del perfil.

- Alta: la información presentada abarca hasta los detalles más mínimos.
- Media: la información expuesta expresa generalidades y no ahonda en detalles.
- Baja: la información expuesta es muy sucinta y a veces vaga, porque quizás no tiene que ver con lo que solicita el ítem.

Veracidad de la información: esta categoría se refiere a la sinceridad de la información que el o la adolescente expone en el perfil de Facebook. Los datos presentados pueden ser concretos y sinceros con la realidad fuera de línea, o bien pueden ser expuestos de una forma idealizada o lúdica.

- Verosímil: la información que se expresa es veraz y fiel, apegándose a la realidad concreta fuera de línea.

- Inverosímil: la información que presenta el o la participante refleja los sueños, idealizaciones o bien puede expresar frases juguetonas para hacer más divertido el ítem.

El resultado del análisis es el siguiente.

a) Fotografía

Tabla 3. Fotografía de perfil.

Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Presentación de información	Presente	6	6	12
	Ausente	-	-	-
Elaboración de la imagen presentada	Alta	3	-	3
	Media	3	6	9
	Baja	-	-	0
Inclusión de otros	Individual	4	4	8
	Colectivo	2	2	4
Cantidad de información	Alta	3	4	7
	Media	2	2	4
	Baja	1	-	1
Localidad de la información	Identificable	2	4	6
	No identificable	4	2	6
Emoción	Positiva	4	1	5
	Negativa	1	2	3
	Neutra	1	3	4

Como se puede apreciar en la tabla 3, todos los y las participantes presentaron su fotografía o *avatar* de perfil de Facebook.

En cuanto a la **elaboración de la imagen presentada**, se entiende en términos de retoques, encuadre, luminosidad, colores, entre otros, previamente preparados por los y las adolescentes

La tendencia es a presentar fotografías que son mediamente preparadas, es decir que se producen de forma artesanal, de manera más espontánea, sin retoques computacionales, pero que prestan un encuadre, lugar, gestualidad y

postura física determinada previamente por los y las adolescentes, para aparecer de una manera especial en la fotografía.

Sólo las mujeres presentaron una elaboración alta de la imagen, por medio del “*maquillaje*” computacional, expresado en retoques de luz, colores, enfoque, que hicieron que sus imágenes se vieran más o menos nítidas. Además, estas adolescentes (3) incorporaron textos en sus fotografías.

Ningún adolescente tuvo una elaboración baja, es decir presentaron una fotografía que aparentemente no ha sido preparada, al menos en la gestualidad y posición física acomodada.

La **inclusión de otros** se refiere a si el participante en su imagen incluye o no a algún cercano, demostrando una conexión con esa otra persona. Las subcategoría son: individual: en la fotografía aparece sólo el o la participante; y colectivo: en la fotografía se incluye a algún/os cercano/s, amigos, polola o un ídolo juvenil.

Por lo general los adolescentes se presentaron solos en su *avatar* (8). Aunque mujeres y hombres mostraron a referentes sociales en su fotografía de perfil: amigos, familiares y dibujos de *anime* que influyen a los adolescentes.

La **cantidad de la información** presentada, tiende a ser alta y se determina por el tamaño de la fotografía; en este caso los adolescentes en su mayoría exhibieron imágenes de cuerpo completo. Sólo una mujer presentó baja información, porque mostró sólo parte de su rostro en la fotografía.

La **localidad de la información** alude a si a simple vista se puede determinar el lugar en el que fue capturada la imagen. Es más identificable en las fotografías de los hombres porque ellos presentaron una imagen de cuerpo completo y se pudo apreciar el lugar de fondo de la fotografía: dormitorio, comedor, patio de casa, calle, escuela, etc. En cambio, en las mujeres (4) no es identificable. Esto se debió a que ellas presentaron una alta **elaboración de la imagen** y al producir su fotografía difuminaron el fondo de la imagen, impidiendo determinar el lugar. En 2 hombres **la localidad de la fotografía** es no

identificable, la razón fue porque no presentaron una imagen de cuerpo completo, volviendo el fondo de la imagen indeterminable.

La **emoción** se refiere al estado afectivo que expresa el o la adolescente en el avatar que presenta. Se determina por la gestualidad facial y por la postura corporal. A modo general, no existe mucha diferencia en la **emoción**. La mayoría es positiva (5), porque la emoción que se infirió de las imágenes presentadas tuvo una connotación positiva, manifestándose en alegría a través de la sonrisa de el o la adolescente. Particularmente son las mujeres (4) como máximas exponentes en esta subcategoría. Los adolescentes que presentaron emoción negativa (1 mujer y 2 hombres), se infirió una connotación negativa, exteriorizada en tristeza o enojo en el rostro (curvatura de la boca hacia abajo o fruncimiento del ceño) y en una postura corporal desafiante (brazos cruzados sobre el pecho y mirada sostenida).

Los hombres presentaron más emoción neutra (3), porque sus rostros no revelaban una marcada gestualidad en la cara para suponer un estado anímico y la calidad de la fotografía no permitía apreciar el rostro. Cabe decir que algunas de estas fotos no aparecían los participantes, sino que una novia o la imagen de un dibujo animado.

b. Descripción de la fotografía

Tabla 4. Descripción de la fotografía de perfil.

Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Presentación de información	Presente	3	2	5
	Ausente	3	4	7
Veracidad de la información presentada	Verosímil	3	2	5
	Inverosímil	-	-	-
Cantidad de información	Alta	-	-	-
	Media	2	1	3
	Baja	1	1	2

A diferencia del ítem anterior, no todos los participantes presentaron una descripción de su fotografía de perfil.

La relación de **veracidad de la información presentada** con la fotografía del perfil en su totalidad se desarrolla como verosímil, porque se presentó información que tenía directa relación con la imagen física o con la emocionalidad, sin entrar en descripciones fantasiosas o idealizaciones. Los y las adolescentes describieron su fotografía de acuerdo a lo que les gustaba o no de la imagen, o bien se refirieron a estados anímicos vividos en el momento en el que fue captada la imagen. Ningún participante expuso en este ítem ideas irreales en relación con la fotografía que presentaron como *avatar*, que pudieran provocar una descripción inverosímil.

La **cantidad de la información** se desarrolla en media y baja. Es alta cuando hay detalles personales, se explica el lugar, estado anímico y momento en el que fue captada la imagen, media cuando se hablan generalidades referidas a la imagen o a algún aspecto físico que es de interés sobre la fotografía y es baja cuando se nombra sólo una frase o palabra que no explica la fotografía. Por lo tanto, se presentaron principalmente generalidades, frases de gusto por algún aspecto físico o simplemente una palabra que aludía a la fotografía. Ningún participante expuso de manera alta detalles referidos a su imagen, como por ejemplo el estado anímico, pensamientos que tenía al momento de ser fotografiado o explicaciones sobre por qué presentaba esa determinada apariencia.

c. Comentarios de los contactos sobre la fotografía

Tabla 5. Me Gusta y Cometarios de los contactos sobre la fotografía de perfil.

Ítem	Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Me gusta de los contactos sobre la fotografía	Presentación de información	Presente	6	5	11
		Ausente	-	1	1
Comentarios de los contactos sobre la fotografía	Presentación de información	Presente	5	4	9
		Ausente	1	2	3

Al momento de recolectar la información, de los 12 participantes 11 presentaban *me gusta de los contactos sobre la fotografía* que cada uno/a tenía en su perfil. No obstante, no todos tenían *comentarios de los contactos* sobre la fotografía de su perfil, sólo participantes 9.

d. Acerca de ti y Apodo

Tabla 6. Acerca de ti y apodo.

Ítem	Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Acerca de ti	Presentación de información	Presente	2	2	4
		Ausente	4	4	8
	Cantidad de información	Alta	1	-	1
		Media	-	-	-
		Baja	1	2	3
Apodo	Presentación de información	Presente	6	4	10
		Ausente	-	2	2

Un fenómeno similar a la Tabla 5 ocurre con la información analizada en la Tabla 4. El ítem *acerca de ti* en su mayoría (8), se encuentra ausente.

La **cantidad de la información** tiende en su mayoría a ser baja, porque los adolescentes que presentan este ítem (4) no realizaron una descripción personal de gustos, proyecciones o maneras de ser, sino que mostraron saludos, frases de personajes de dibujos animados y no descripciones personales, sueños, proyecciones o gustos. La información que mostraron era vaga.

No obstante, una mujer tuvo una alta cantidad de la información porque hizo una descripción muy minuciosa. A modo de test redactó una exhaustiva descripción de sus gustos personales, experiencias amorosas, descripciones físicas, personalidad y proyección familiar *“Te interesa lo qe digan de ti: No mucho; Tienes paciencia: si ;) ; Eres celosa: Mucho Demasiadooo *-*; Chocolate o vainilla : Chocolate Y Vainilla D:”*.

Ningún participante tuvo descripción media, sin presentar alguna frase de definición.

Dentro de los apodos se encontraron diminutivos derivados del nombre, frases que definen a los participantes y frases para los contactos “*Tengo Ganas De Ti Shinna*”, “*☺☺☺*”, “*Sofy*”, “*Taylor Gang*”, “*Mégútásálírdénóché*”. Hubo 2 hombres que no presentaban apodos.

e. Sexo, Me interesan y Situación Sentimental

Tabla 7. Sexo, Me interesan y Situación Sentimental.

Ítem	Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Sexo	Presentación de información	Presente	6	5	11
		Ausente	-	1	1
Me interesan	Presentación de información	Presente	4	4	8
		Ausente	2	2	4
Situación Sentimental	Presentación de información	Presente	3	4	7
		Ausente	3	2	5

El ítem del sexo lo tuvieron presentes la mayoría de los participantes (11), con un hombre que tuvo esta información ausente. Sin embargo, este mismo adolescente compensó esta falta de datos al presentar información en *me interesan* (*Mujeres*) y *Situación sentimental* (*Soltero*).

En el ítem *me interesan* la **presentación de información** tendió a tener como subcategoría presente, tanto hombres como mujeres (8).

En el ítem *situación sentimental* los adolescentes presentaron información en su mayoría (7). Los datos variaron, puesto que Facebook da la opción de poner en este ítem las siguientes opciones: *viudo/a*, *casado/a*, *separado/a*, *divorciado/a*, *relación abierta*, *es complicado*, *prometido/a*, *tiene una relación* o *soltero/a*. En este sentido 2 mujeres expusieron *tiene una relación* y 1 hombre se presentó como *casado*. Estos tres casos, aparte de mostrar una información diferente del

resto (*soltero/a*), enseñaron el nombre de la persona con la que mantenían el vínculo y en un caso (mujer) se presentó la fecha del aniversario.

f. Familia

Tabla 8. Familia.

Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Presentación de información	Presente	5	4	9
	Ausente	1	2	3
Cantidad de información	Alta	2	1	3
	Media	2	2	4
	Baja	1	1	2

La información en el ítem de *familia*, en su mayoría fue presente.

La **cantidad de información** fue alta cuando hay entre 11 a 20 familiares expuestos; media entre 4 a 10 familiares; y baja entre 0 a 3 familiares. Al parecer no hay diferencias muy marcadas.

g. Formación y empleo

Tabla 9. Formación y Empleo.

Ítem	Categorías	Sub categorías	Mujer	Hombre	Total
Formación	Presentación de información	Presente	5	4	9
		Ausente	1	2	3
	Veracidad de la información presentada	Verosímil	3	3	6
		Inverosímil	2	1	3
Empleo	Presentación de información	Presente	6	3	9
		Ausente	-	3	3
	Veracidad de la información presentada	Verosímil	2	-	2
		Inverosímil	4	3	7

La Tabla 9 expone que en el ítem *formación* la información fue más presente (9) que ausente (3).

Los datos expuestos tendieron a ser verosímiles, puesto que los y las adolescentes mostraron el establecimiento educacional real en el que actualmente estudian. Los participantes que falseaban la información, colocaban datos inverosímiles como universidades o escuelas en las que no estudian: “*Universidad de Chile te Juro Amor Eterno*”, “*Universidad: lo mas grande es la universidad de chile ! T_T*”, aludiendo claramente al equipo de fútbol favorito en vez de su institución educativa. Esta opción, de colocar información distinta a la que solicita Facebook, es una de las infinitas posibilidades que se presentan en la red social para presentar datos.

Del mismo modo que en el ítem *formación*, en *empleo* son 9 los adolescentes que exhibieron esta información. La información que presentaron suele ser más inverosímil (7) trabajos ficticios, que no concordaban con la realidad de estudiantes. Los datos que mostraban se referían a trabajos ficticios y, en algunos casos, al cargo que utilizaban dentro de una empresa irreal, como por ejemplo: “*Empresas Piteate un flayte JEFA*”, “*Empresas traficantes de besos*”, “*lansacorporations*”, entre otros.

Es menos verosímil (2), porque en esta categoría deberían haber expresado un verdadero trabajo que tenían fuera de línea.

Posterior al análisis de contenido, se realizó el análisis de las entrevistas focalizadas en base a la información de cada perfil personal de los y las participantes. Este análisis fue temático y su presentación es la siguiente.

2. Análisis temático

Para un ordenamiento de la información y guía de análisis, se determinó agrupar las preguntas de la entrevista, que correspondían a los ítems de perfil de

Facebook, en tres grandes ejes que: *Autoimagen*, *Autoconcepto* y *Referentes Sociales*.

En el primer eje, se ubicaron preguntas referidas a la fotografía de perfil, descripciones que el o la participante emitió y comentarios de los contactos sobre la imagen. Dentro del *autoconcepto* se presentaron preguntas sobre los ítems de *apodo*, *acerca de ti*, *formación* y *empleo* (teniendo en cuenta las proyecciones a futuro que pueden realizar los adolescentes sobre su identidad). El eje *referentes sociales* se presentaban preguntas referidas al ítem de la *familia* en Facebook, a grupos de referencia e interacciones entre amistades en la red social (ver anexo, nº 1)

La presentación de los resultados se expone de acuerdo a las dimensiones o patrones que se obtuvieron en los ejes y sus ítems del perfil respectivos. Cabe decir que se hallaron patrones y dimensiones que son transversales y no específicos de un ítem de la entrevista. El orden de exposición va desde lo general a lo particular, comenzado por la muestra completa y posteriormente desglosando los resultados por casos particulares, si es que se presentaban.

En el eje *Autoimagen*, el primer patrón que se develó fue la **Presentación positiva de la imagen física**. Las categorías de este patrón son las siguientes:

- a. autovaloración positiva de la fotografía
- b. valoración positiva de los contactos sobre la fotografía
- c. descripción de la fotografía basada en la alegría del momento
- d. adecuación de una fotografía positiva proyectada a los contactos de acuerdo al gusto personal
- e. adecuación de una fotografía positiva proyectada a los contactos de acuerdo a la ropa
- f. presentación positiva de una fotografía atemporal con el presente físico
- g. valoración positiva por otros sobre una imagen de anime

Todos los participantes, tanto hombres como mujeres de ambos, mostraban una fotografía en la que expresaban simpatía, belleza física, alegría o que simplemente era divertida para la audiencia a la que se presentaban en Facebook. Todos mostraron un interés por tener una *adecuación de una fotografía positiva proyectada a los contactos de acuerdo al gusto personal*, es decir mostraron una imagen en la cual, según ellos, estaban bien físicamente (cuerpo, cara, vestimenta, entre otros) “*a subi a facebook porque me gusto esa camisa y la polera eran nuevas*”, y que proyectara una emocionalidad positiva “*fisicamente bien y scologicamnte encuentro q ciempre alegre*”.

Ningún adolescente, a pesar de que hubo dos casos que no mostraban su imagen personal sino que de una polola o amigo, tenían una *autovaloración positiva sobre su fotografía* “*Me Parecio Que Salia Bien*”, “*me gusta y por qe salgo con mi prima*”, “*me siento en esa foto feliz y fisicamente mi cara es de mi risa*”.

Los y las adolescentes también mostraron la suposición de que sus contactos tenían una *valoración positiva de sus fotografías*, o sea, creían que sus contactos pensaban que se veían bien en las imágenes de perfil “*que salgo Rika la forma de pensar de ellos*”, “*me dicen que esta entretenida la foto o simplemente bonita*”.

Un adolescente presentó en su perfil la fotografía de su polola, sin aparecer él en la imagen. La valoración que él tenía sobre el *avatar* era positiva y expresó que al publicarlo él reconocía el cariño por su novia “*la kero y me gusta demostrarlo nomas*”. Este tipo de manifestaciones que se producen en la red social está directamente relacionado con los *referentes sociales*, al hacer partícipe e incluir a otros significativos en el perfil personal de Facebook.

Otro varón mostró una *fotografía atemporal con el presente físico actual*, en la cual él tenía 4 años menos, “*chico un niño y como interesado en algo que estaba viendo en ese momento*”. A pesar de los cambios físicos que había vivido,

es decir de ser un niño a un adolescente, él mismo expresaba su agrado por la fotografía *“me veo bien o si no no la ubiese puesto”*.

Otro adolescente varón enseñó una imagen de un dibujo animado, para mostrar la identificación de él con el personaje y sus características *“ese personaje es revelde y un poco divertido,y que le gusta barias cosas que ami me gusta”*. Este único participante expresó vergüenza en mostrarse y para compensar su falta de imagen personal, prefirió publicar una fotografía de *anime* que lo representaba de mejor manera *“no me interesa poner una foto mia porqu esa foto se representa mas a mí”*.

En el eje *Autoconcepto*, el análisis reveló la dimensión **Definición o descripción de ¿quién soy yo?** El esquema de codificación entorno a esta dimensión fue muy variable, debido a que los adolescentes debían pensar y reflexionar en quienes eran. Como se aprecia en la Tabla 6, no todos los adolescentes tenían redactado los ítems *acerca de ti* y *apodo* de sus perfiles de Facebook, y los que lo tenían exponían información vaga, por lo que se les solicitó en la entrevista que pensarán en quienes eran y redactaran sobre su personalidad, cualidades o características que sentía como propias.

Las subdimensiones obtenidas fueron:

a. Reconocimiento de cualidades y características personales positivas

En esta subdimensión el o la adolescente expresó sus rasgos de su personalidad que los pueden definir o diferenciar del resto. Aquí se encuentran categorías como *características y cualidades personales positivas*, de las que se aluden virtudes como simpatía, amabilidad, responsabilidad, sinceridad *“soy chistoosa”*, *“me encuentro como persona alegre simpatico chistoso y cariñoso liviano de carácter”*, *“Soy amablee Soy mui Risueña”*, *“yo soy responsable”*, *“cuando algo no me gusto lo digo defrente”*, *“me encuentro una persona sincera”*. Hubo un caso en particular, de una adolescente que se describió expresando las opiniones que los demás hacían sobre sus cualidades positivas: *“soy simpatica, buena ondaaaiso porlomenos eso dicen”*.

b. Reconocimiento de cualidades y características basadas en relaciones y actividades sociales

Los adolescentes se describieron de acuerdo a sus comportamientos con las demás personas. Así también, en esta subdimensión los participantes aludieron a cómo son en su grupo de amigos y a las actividades que hacen comúnmente.

Se presentaron características personales de acuerdo a situaciones específicas: *características y cualidades personales basadas en las relaciones sociales*. Aquí los participantes se definían aludiendo a:

1) cómo se comportaban en grupo o con desconocidos *“muy antipática con las personas que no me agradan”, “soy reservada para mis cosas personales no confío en nadie que no conozca”*.

2) cómo eran en sus relaciones con sus amigos *“me encanta hacer reír a la gente por que no me gusta ver gente triste”, “soy amigable con mis amigos”, “soy una persona con umor me gusta echarme el peluseo con mis amigos”*.

3) de acuerdo a cómo determinaban sus amistades *“soy de muy pocas amigas por que me gusta elegir a personas especiales en las cuales cuando me junte con ellas no me sienta incomoda”, “tengo muchos conocidos pero solo 6 amigos de infancia y en los que confío”*.

Además de describirse en términos de relaciones sociales, algunos adolescentes también se definieron de acuerdo a las actividades sociales que suelen realizar. Aquí se encuentra la categoría *cualidades y características personales basadas en actividades de esparcimiento o académicas* *“yo siempre salgo de noche y como que me destaca”, “amo la musica, dibujar, entre otras cosas” “me gusta estudiar y leer”, “me gusta el futbol , tambien lo practico”*.

Aparte de redactar información personal referida a situaciones y actividades fuera de línea, hubo un varón que redactó una descripción personal basado en su *situación sentimental y en la interacción que mantenía en Facebook*, con expresiones como *“soy soltero recurro a fb porque encuentro que es una manera*

de comunicarse super genial y es de libre expresion puedo colocar de estado todo lo que yo quiera sin importar nada”.

c. Descripción basada en los gustos personales sobre indumentaria

Dos adolescentes, un varón y una dama, se describieron de acuerdo a sus gustos por indumentaria, vestimenta y accesorios, utilizados como complemento de la imagen física. Es aquí donde se presentaron categorías como: *descripción basada en gustos por accesorios urbanos*: “siempre me han llamado la atención los tatuajes, los piercing, expansiones”.

El varón en su descripción aludió a la necesidad de tener originalidad al vestirse, revelándose la categoría *búsqueda de la individualidad a través de la ropa*: “me gusta vestirme autenticamente cosa que nadie tenga lo mismo que yo pero siempre vestido normal”.

d. Descripción basada en la valoración personal y en los cambios anímicos

En esta subdimensión se encuentran dos descripciones personales que incluyeron una valoración de sí mismo, referida básicamente a la autoestima personal, y otra aludía a la conciencia de cambios de estado anímicos. Los textos fueron redactados por dos mujeres del colegio subvencionado: “tengo bajo el autoestima, pero no es porque la gente me llene de malos comentarios, es por mí, nada más” (*descripción de valoración personal*), y “niña tranquila tengo artos cambios de animos” (*conciencia de cambio de estados anímicos*).

e. Descripción basada en la proyección en la proyección personal

En dos entrevistas de adolescentes (varón y mujer) del colegio subvencionado presentaron información de descripción personal aludiendo a cómo querían ser, como personas, en el futuro. Esto reflejó dos categorías: *descripción personal*

basada en las expectativas y experiencias de vida y a futuro: “una perzona que ha aprendido mucho de la vida”, “una persona responsable y una persona de bien”. La segunda categoría fue el *asumir compromisos de acuerdo a la madurez psicológica*: “no quiero pololear todavia por que no me siento madura”.

f. Conciencia de actitudes negativas y probabilidad de cambio

En el colegio subvencionado, un adolescente presento la *conciencia sobre actitudes personales negativas e intención de cambio*. Él, abiertamente se refirió a sus cualidades negativas (orgullo y enojo) y reconoció que dejarse llevar por esas actitudes le traía dificultades y que necesitaba cambiar “*derrepente me enojo dmc y exploto cuando ya pasan un cierto limite, me gustaria no tener esa actitud cuando me enojo podriamos decir que soy muy orgulloso y gracias a eso eh perdido personas que en verdad queria u.u*”. Muy a la par se encuentra otro adolescente de esta misma institución educativa con la categoría *conciencia sobre cambios personales para tener éxito*, específicamente se refirió a potenciar virtudes para tener triunfos en su vida “*me gustaria ser un poco mas emm como responsable porque considero que si lo fuera tendria mas éxito*”.

g. Inconformidad frente al apodo asociado por externos

Esta subdimensión es un caso particular que presentó la descripción de una adolescente, quien cuestionaba la asociación que sus cercanos hacían entre las actividades que a ella le gustaba realizar con el apodo que le otorgaban. La categoría fue inconforme con el *apodo asumido por otros*: “*cumplo mis deberes me dicen matea pero no lo creo/ me gusta estudiar y leer pero no me gusta que me digan matea :s*”.

Además de la dimensión **Definición o descripción de ¿quién soy yo?**, se reveló en este eje el patrón **Proyección en la vida futura adulta**, referido a ítem

formación y empleo (ver Tabla 9). Las preguntas de las entrevistas que se relacionaron buscaban una explicación sobre la información expuesta o ausente en estos ítems y que los participantes pensaran y se proyectarán a futuro.

Las categorías obtenidas del análisis fueron:

- a. proyección profesional o laboral claramente identificada
- b. desempeño laboral en la profesión estudiada
- c. proyección para formar una familia
- d. independencia económica
- e. proyección de convivencia o soltería

Todos los adolescentes, obtuvieron como categoría una *proyección profesional o laboral claramente identificada* en la cual hablaban sobre la profesión, oficio y el trabajo que les gustaría desempeñar “*me Llama Mucho la Atencion Administracion de empresa*”, “*trabajaree en la Pdl*”, “*me me proyectaria como una doctora*”.

También se presentó la categoría de *desempeño laboral en la profesión estudiada*, en la que los participantes expresaron su deseo por trabajar en lo que posiblemente estudien: “*me gustaria estudiar prevencion de riesgo y ahi poder trabajar en varias empresas a la vez*”, “*Me Veoo Scando La Carrera Que Me Gustaa Y Despues Tranajando En Ella, Medicina Forense O Perito En Fotografiaa*”.

La *proyección para formar una familia* fue manifestada en las respuestas. Los y las participantes aludieron a que cuando fuesen más grandes formarían una familia “*aprte de la carrera seria tener una familia pero eso es en artos años mas cuando este bien encaminado en la vida*”, “*me veo con una familia con ijo mujer*”. Así también, dentro de esta categoría, dos adolescentes explicaron su interés por cuidar y velar por su familia en el futuro “*me gustaria una familia y que mis hijos tengan una muy buena educacion*”, “*mantener a mi mama y cuidarla cuanto llegue a adulta mayor*”.

También se hizo presente la *independencia económica*, expresada en la adquisición de bienes materiales para uso personal “*Cuando Grande Poder tener algo Propio*”, “*tendre mi casa espero, una moto, si es que no me arrepiento de comprarla/ comprarme un auto*”. Asimismo, esta categoría se manifestó en dos hombres y una mujer como la concreción de lujos o sueños “*viajar por todo chile*”, “*ire a paris con mis padres*”, “*me veo biajando arto porque me gusta biajar*”.

Por último, el patrón de **Proyección en la vida futura adulta** tuvo como categoría la *proyección de convivencia o soltería*, en la cual los adolescentes expresaban su interesen por vivir solos un tiempo o también por vivir con amigos, familiares o parejas “*me veo viviendo con alguna amiga (:*”, “*con un primo ns queremos ir a vivir juntos*”, “*yo calculo que tendre unos 27 años ajaja ahí capaz mente formar una relación*”, “*ser soltero hasta los 30 mas o menos*”, “*vivir un tiempo solo*”.

De acuerdo al eje de *Referentes sociales*, el análisis arrojó el patrón **Relaciones de amistad de los adolescentes con referentes sociales**. Éste se refiere a preguntas de las entrevistas sobre las interacciones de amistad y cercanías de los participantes con amigos, familiares o grupos, existentes fuera de línea (ver anexo nº 1). Dentro de las categorías analizadas se encuentran:

- a. vínculo de amistad y cercanía con referentes sociales
- b. agrado por relaciones de amistad
- c. integración en grupos de referencia de amigos, religión, barrio, escuela, deportes o música
- d. relación del adolescente con otros significativos
- e. dependencia de referentes sociales (amigos) para realizar actividades
- f. demostración afectiva en interacción no mediada por sobre demostración en internet
- g. falta de reciprocidad en relaciones de amistad

Todos los participantes expresaron que poseían vínculos de interacción fuera de línea con amigos, familiares, grupos o bien con conocidos “*a veces me junto con onosidos nada mas*”, “*mi amigos de siempre, siempre nos jutamos los viernes*”, “*tengo un pequeño grupo de amigas*”, “*me junto con un primo somos como hermanos*”. Sumado a esto, se obtuvo que en todo vínculo existía un porcentaje de *agrado por relaciones de amistad*, expresado en confianza, comodidad, alegría o cariño que se vivía junto a los cercanos “*sisis mee encantaa por que laa pasamos bieen y hay muchaa confiansa entre nosotros*”, “*Estoy Con Mis Amigos Y Personas Que Quieroo Y La Pasoo Biien*”, “*despejo mi mente al no pensar en estudiar cuando salgo con ellas*”, “*me siento comodo estando con ellos, son muy confiables, y cero problemas con ellos nunca niun drama*”, “*siempre vivo algo nuevo con eyo to los dia*”.

Integración en grupos de referencia de amigos, religión, barrio, escuela, deportes o música, se refiere a aquellos grupos en los que interactúan y comparten los y las adolescentes. Los grupos de amigos en los que se desenvuelven los participantes fueron de iglesia: tres mujeres “*De Iglesiaa(...) Se Llama J.*”, “*e partisipado en uno en la glesia atolica en catekes*”, “*pertenesco en la iglesia evangelica De pequeña que pertenesco a eso*”. De barrio, expresado en las respuestas de dos varones, “*en el barrio son los unicos cauros ajaj q tienen mi edad*”, “*mis amigos en el barrio nos juntamos casi todo los viernes y cuando estan las vacaciones de verano e invierno*”.

Los grupos de escuela lo proyectaron tres varones y una mujer “*compañeros casi siempre*”, “*muchos mas en el curso*”, “*en el curso que casi siempre nos juntamos*”, “*en la escuela mis mejores amigas y amigos*”.

Los grupos de deportes lo presentaron tres hombres “*juaa a la pelota en un club que se llama i.*”, “*futbol los sabados en un cub*”, “*basquetbool en el lord cocrant pero no tan segido boy*”.

Sólo un hombre presentó un grupo de música *“una banda en penco, toco la batería”*.

En el análisis se reveló que todos los participantes tenían *relación con otros significativos*, categoría que incluía una referencia a la importancia y apoyo que brindan ciertas personas en la vida de los jóvenes. Cabe señalar, que todas las mujeres nombraron que su familia (padre, madre, hermanos/as) era indispensable para ellas *“mi familia por que siempre me apoya en todo”, “las personas mas indispensables para Mi Son: Mi papa, Mi mama, Mi hermano”, “Mi Mamá Y Mi Hermana Por Quee Siempre Me Han Apoyadoo Me Quieren Muchoo”*. En cuanto a los hombres, fueron cuatro quienes aludieron a su familia como importantes para ellos *“4 em solo mi familia”, “esas personas primero que nada son mis abuelos, mis padres, mi hermana”*. Uno de ellos se refirió a la importancia que tenía la relación con un primo *“mi padres son infaltables en mi vida, ovio que mi papa con mi mamá y hermana pero mi primo es diferente es como un hermano somos super unidos siempre juntos”*. Los dos varones restantes no se refirieron a algún familiar como otro significativo, sino que a sus amigos *“mis amigos”, “3 personas mis mejores amigos”*. Uno de estos dos últimos adolescentes demostró una marcada *dependencia de amigos para realizar actividades* cotidianas, favoreciendo más la relación con sus amigos que con familiares, debido a la libertad que sentía con sus camaradas *“a mi gusta salir a conocer parte pero con amigos porque soy mas libre no me preocupo de mi papa ni mi mama q me bea en algo q n o le guste”*. Además este caso presentó la categoría *demostración afectiva en interacción no mediada por sobre demostración en internet*, explicando que sus amigos preferían más hacerle expreso su afecto cara a cara *“me lo demuestran simepre en frente me dicen”*.

La *falta de reciprocidad en relaciones de amistad* se manifestó en expresiones de un varón como *“me gusta estar con ellos, si un poco, solamente que ellos me buscan”*. Esta frase fue extraída de una respuesta que él emitió sobre si le gustaba o no compartir con sus amigos más cercanos y se puede inferir

que son los amigos de éste los que lo buscaban para mantener un vínculo con él. Dentro de esta misma categoría se ubica una adolescente que anteriormente expresó tener relación con otros significativos, pero presentaba un desinterés por participar en grupo “*no me gusta participar en ningún grupo por el momento prefiero dedicarme a mis estudios*”, de lo cual se entiende que la adolescente da prioridad a sus estudios y no presenta mayor interés por mantener relaciones con grupos de referencia.

Dentro de este eje, también se halló la dimensión **Interacción positiva del adolescente con amigos de Facebook**, que se analizó de acuerdo a respuestas de las entrevistas que los adolescentes otorgaron sobre los ítems de sus perfiles, en los cuales exponían información o imágenes que incluían a algún referente social (ver anexo nº 1). Las subdimensiones son:

a. Fotografía que incluye o presenta un referente social

Aquí se ubican aquellas fotografías en las que aparece algún amigo o familiar que influye en la vida de el o la adolescente. Una joven obtuvo *reconocimiento afectivo y exposición de otro significativo a través de la fotografía* al expresar su gusto por la imagen de perfil en la que aparecía con su prima “*me gusta y por que salgo con mi prima*”. En este sentido, un varón, tenía como fotografía de perfil a su novia.

b. Exposición de referentes sociales en el ítem familia

La mayoría de los adolescentes (9) exponían el ítem *familia* (ver Tabla 8); no obstante la información no siempre concordaba con la realidad fuera de línea, puesto que los adolescentes exponían a sus amigos como si fuesen sus familiares. En las entrevistas se les preguntó si en el ítem familia las personas exhibidas realmente eran familiares y algunas de las respuestas fueron “*Mayoría Amigos*”, “*todos familiares*”, “*Salen como 3 Amigas*”, “*familiares y otros amigos*”. De los adolescentes que exponían en su perfil este ítem, sólo una joven exponía

estrictamente a su verdadera familia, por lo tanto los restantes (8) presentaban a amigos, entendiéndose este fenómeno en la categoría *reconocimiento de vínculo afectivo y exposición de amigos en la “familia” de Facebook*. Las razones para realizar esto fueron *“paque eyos pudieran darce cuenta que son importante para mi”, “no puse mas familiares por que no senti identificada a otra perzonas solo a ella (amiga) por que siempre le cuento todo”, “es mi mejor amigo y lo considero como ermano”, “me enviaron la solictud”, “xq es algo q me gusta aser cunado tengo una confiansa buena con amigo”*

c. Apodo que presenta o incluye a un referente social

En el ítem *apodo* hubo una adolescente, la misma que expuso una fotografía con su prima, que redactó una frase destinada a su familiar *“Tengo Ganas De Ti S.”*. Cuando en la entrevista se le preguntó porque presentó ese apodo dijo *“por mi prima la mas cercana a mi y por qe la qiero arto por eso”*, por lo tanto hay un refuerzo de la relación con su otro significativo (prima) al exponer una frase que alude a la nostalgia que tiene de ella, descubriéndose así la categoría *reconocimiento afectivo y exposición de otro significativo a través del apodo*.

d. Expresiones de cariño de amigos o cercanos en el muro y/o chat de Facebook

La última pregunta de la entrevista aludía a cómo los referentes sociales de los participantes les expresaban por medio de Facebook su cariño, apoyo o simpatía. El análisis reveló la categoría *demostración afectiva y refuerzo positivo por medio del muro y/o chat de Facebook*: *“Por Chat O Cuando Me Publican Cosas Bonitas En El Muroo”, “escribiendo en el muro un Te quiero o nose i como estas C.”, “me comentan en el muro de ves en cuando”, “me escribee en mi muuroo y siempre nos escribimos cosas boonis”*. Todos los adolescentes dijeron que sus amigos más cercanos o su familia los apoyaban hablándoles, diciéndoles palabras de aliento o demostrándoles cariño. Ahora bien, se evidenció que si las

demostraciones eran por chat o por muro era sólo por un asunto de gusto. Específicamente hubo sólo un adolescente del colegio subvencionado que mencionó preferir que le hablaran o escribieran mensajes de apoyo por medio del chat, por asuntos de privacidad, ya que en el muro se le sobreexponía “*la mayoría de las veces me ayudan conversando simplemente por el chat, no me gusta que publiquen mi vida colocandome enlaces de mi estados de animo y cosas así*”.

Aparte del análisis referido a los tres ejes de la entrevista, hubo dimensiones que se develaron en toda la entrevista y, por tanto, se presentaron dentro de todos los ejes. Esta parte del análisis que se presenta a continuación se refiere a los, motivos, estrategias y formas que utilizaron los participantes para presentar su información en el perfil de Facebook.

La primera dimensión es **Motivos para presentar información personal en Facebook**. Se refiere a las razones que revelaron los participantes en las entrevistas para exponer o no sus datos en los distintos ítems de sus perfiles analizados.

a. Espontaneidad para exponer información en el perfil

Esta subdimensión se refiere a que los adolescentes no tuvieron una meditación en profundidad sobre lo que redactaron en su perfil. Aquí se encuentra la categoría *espontaneidad, completar ítem con información sin mediación*, que explica que los participantes exponían sus datos por el simple hecho de presentarse sin pensar en las consecuencias o beneficios “*Cuando Me Lo Hice Se Me Ocurrió*”, mujer refiriéndose al ítem “*acerca de tí*”, “*lo de ull recor no aye q poner*”, varón refiriéndose al ítem de *empleo*, “*nose, solo lo puse*”, mujer refiriéndose al ítem *apodo*.

Otra categoría obtenida fue *apodo designado por diminutivo*. Los adolescentes redactaban sus apodos sin pensar mucho en lo que podía significar o porque

habían aceptado ese apodo “*mela por Daniela*”, “*me disen rorro nomas*”, “*adri o el maxi nose porque unas amigas me pusieron así*”.

b. Resguardo para no exponer información en el perfil

Esta segunda subdimensión se refiere a los motivos que llevaron a los participantes para omitir información en alguno de los ítems del perfil. Cabe destacar que el ítem que fue más omitido es *acerca de ti* (ver Tabla 6).

Las categorías pesquisadas fueron: *resguardo de información personal por vergüenza a exponer datos específicos* “*no quise poner en que escuela estudio porque la verdad me da vergüenza yo yia deeveria ir en 2 medio*”, mujer aludiendo al ítem *formación*, “*no lo puse por que me da vergüenza*”, mujer refiriéndose al ítem *acerca de ti*.

El *resguardo de información personal por no saber qué escribir* se presentó cuando los adolescentes no sabían qué redactar sobre ellos mismos “*nose me Ocurrio Nada*”, mujer aludiendo al ítem *apodo*. Cercana a esta categoría se encuentra *omitir la información de un ítem por simple olvido de redactar algo*: “*no recuerdo porque no complete eso*”.

Entorno al ítem *familia* hubo dos participantes, una mujer y un varón del colegio subvencionado que preferían omitir este ítem para evitar problemas con sus cercanos referidos a los datos que exponen los mismos jóvenes, posicionándose así la categoría de *omisión de información expuesta para evitar problemas, malentendidos y contiendas con cercanos* “*no eh puesto amigos como hermanos por que por ejeemplo cuando peeliabamos entre nosootros no faltaba el ahueoneitor que empesaba a sacar la cosa de hermanos asiique para evitaar mas atados lo sacamos todo*”, “*nose me siento mas comodo con la gente que le molesta que diga garabatos o incoherencias, si los tbiera me cuestionarian o me dirian borra eso*”.

Un adolescente del colegio subvencionado se refirió a que *“la información personal la conocen los amigos más cercanos (...) no es necesario porque todos mis amigos más cercano saben como soy yo”*. Él alude al ítem *acerca de ti* y se desprende de su declaración la categoría *resguardo de información personal porque ésta es conocida por amigos íntimos*.

La categoría que se evidenció más en esta subdimensión fue *omisión de información personal para no sobreexponerse*, lo que quiere decir que los adolescentes omitían información y datos personales específicos para no correr riesgos o malversaciones *“no me gusta colocar cosas de mi no hay necesidad de colocar cosas qe son mias”*, *“No me interesa Ponerlo (ítem acerca de ti) Porque Si necesitan saber de mi Yio les respondo Por Interno”*, *“Tapoco me gusta mostrar mucha informacion de mi como que sepan donde vivo donde estudio y eso”*, *“no escribi xq no encuentro q tengay q poner to de ty y no lo ise”*, *“no quice poner nada acerca de mi que sea personal, por miedo a los violadores o algo por el estilo”*. Esta categoría se hizo presente en tres hombres y cuatro mujeres.

La segunda dimensión obtenida del análisis fue **Estrategias para presentar información personal en Facebook**. Las estrategias dependen de los gustos personales y del ítem. Por ejemplo. Facebook da la opción de colocar determinados datos en *empleo y formación*, lo cual que hace que los jóvenes se unan a tendencias de exposición de información en la red social.

Las subdimensiones fueron:

a. Exponer información personal aludiendo a algún cantante, grupo de música o canción de moda

Los adolescentes se autoidentifican o se abanderan con algún cantante, grupo o canción que a ellos les gusta. De este modo, se desprendieron categorías como *admiración por un ídolo juvenil al colocarlo como referente en el ítem empleo*: *“Justin Bieber High School - Only Girls: Por Quee Me Gustaa Mucho Justin”*.

Apodo basado en referente de grupos de música: “Taylor Gang: es el grupo del cantante que me gusta”; y por último reconocimiento de características y cualidades personales basadas en canción de moda: “Mégútásálírdénoché:es un peasito de una cansion q me gusta yo siempre salgo de noche y como q me destaka”.

b. Exponer información personal aludiendo a algún equipo de fútbol favorito

En esta subdimensión se ubica la categoría *admiración por un equipo de futbol* presentada en la entrevista de un adolescente varón *“me gusta la U i qeria demostrarlo”.*

c. Tendencia de exposición de información personal en Facebook

Se refiere a ciertas modas que han surgido en Facebook para exponer información en el perfil. Como son tendencias temporales no es necesario que los usuarios las mantengan, porque todo depende de los gustos personales y de qué tan apegado es el participante al uso de estas modas, por ejemplo: exponer una fotografía de un dibujo favorito de la infancia.

Las categorías pesquisadas fueron: *adecuación de exposición de información a tendencia social dominante de la comunidad virtual*, referida a trabajos ficticios que los adolescentes exhiben de acuerdo con la comunidad virtual que comparten *“Hubo Un Tiempoo Que Ahh Tus Amigos Mas Cercanos Los Ponias Como Hermanods”*, mujer que se refirió al ítem *familia*.

Así como hay adherencia a estas tendencias, también existe la negación en búsqueda de la originalidad o por gustos personales. La *negación por exponer información según tendencias de información en el ítem empleo* se refleja en dos comentarios de mujeres del colegio subvencionado, una de las cuales muestra su fuerte opinión *“no me gusta poner como por ejemplo traficando ternura o cosas asi por que no me siento identificada con migo misma”*, *“me carga cuando las*

personas se ponen "Traficante de Besos" o cosas así por que algo que se ve maraquito".

d. Utilización de la ortografía puntual como símbolos expresivos

Los participantes utilizaron signos de puntuación para mostraron símbolos expresivos, llevando la ortografía puntual a un plano icónico. Aquí se presenta la categoría de *utilización de símbolos, por medio de ortografía puntual o tipografía, para presentar el apodo*, expuesto en dos jóvenes "♡♡", "*en messenger esto (L) significa un corazon y me gusta eso encuentre que se veria tierno*"

e. Exponer información personal aludiendo a algún referente vinculado a la televisión

Básicamente es la exposición de información en la cual se hacía referencia a algún personaje televisivo, comercial o dibujo animado. Las categorías analizadas fueron *apodo basado en referente vinculados a comercial y personaje televisivo*: "*pony me dicen por que cuando salio esa proopaganda de la princesa caballo :\$ jshdsaa yo decia qe era la princesa y ai me pusieron la pony y gato con botas por que empese a lesear con ese gordio que salia en el club de la comedia*", comentario otorgado por una adolescente.

Otra categoría es *descripción de fotografía referida a frases de personajes televisivos*, encontrada en la entrevista de un adolescente "*yo veia una serie que se llamaba perla jaja y me acorde del un hermano chico que de ella que decia ki azo ? y como en esa foto era chico me acorde de eso y lo puse*". La *exposición de frases de personajes animados en acerca de ti* se refiere a una idea de un personaje de The Simpsons que expuso una joven con su explicación "*Puedes tener todo el dinero del mundo, pero hay algo que nunca podrás comprar...Un*

dinosaurio - Homero J: ... uno puede tener todo el dinero del mundo, pero siempre va a haber algo que no podrás tener, ya sea amoroso, salud, amistad o algo así”.

También se encontró la categoría *fotografía de perfil de un personaje de dibujos animados e identificación con las características de éste*. En la entrevista de un joven explico que *“esa foto se representa mas a mi por que le gusta el blanco y el negro igual que ami y que es frio igual que llo y un poco divertido,y que le gusta barias cosas que ami me gusta, le gusta divertirse,le gusta leer y pasar diferentes retos sin importar todo”*.

f. Utilización de lenguaje en clave destinando información a un determinado grupo

Un adolescente expresó que utilizaba palabras entendidas sólo por unos pocos amigos. Esta es un estrategia que se presenta en Facebook para hacer que la información sea exclusiva a un determinado grupo *“yo con un compañero usamos lentes jajaja y a los 2 no nos gustan los lentes entonces por eso le colocamos como mountros a los lentes lamentablemente se ha ido expandiendo y ahora saben como 5 compañeros”*. Se ubicó la categoría *frases en clave para ser entendidas por un grupo que interactúa en Facebook*.

La última dimensión obtenida y analizada fue **Formas para presentar información personal en Facebook**. Esta dimensión hace referencia a si la intención del usuario al exponer una determinada información en los ítems del perfil, era hacer que los contactos se vieran más implicados o si simplemente se refería a la individualidad de el o la adolescente.

Las subdimensiones pesquisadas fueron:

a. Exposición de información basada en la interacción con los contactos

Se hace referencia a que la forma en la cual se expresa la información tiene la intención de hacer partícipe a los contactos, ya sea en un sentido de

reconocimiento afectivo o simplemente por presentarse a la audiencia en un sentido divertido.

Las categorías fueron:

- a) *Adecuación de la presentación del apodo para los usuarios.* Una adolescente presentó su apodo como si estuviera saludando a sus contactos “(Apodo:Holiwi’s)... Pusee Como Saludo En Chat”.
- b) *Manipulación de información expuesta en el perfil con fines lúdicos.* Aquí un adolescente expresó que había expuesto información con el fin de que sus contactos se rieran, como si fuera un juego lo que exhibía “(Apodo: *Estaycomoweonleyendoesto*): pa ra q mis amigos lo lean y se pongan a reir cada ves q pasen x mi muro, tirar la talla entre comillas”.
- c) *Reeditar información del perfil junto con amigos.* Un adolescente se refirió en la entrevista a que la información que aparecía en el ítem *acerca de ti* de su perfil había sido escrita por una amiga “*porque una amiga uso mi cuenta para ponerle privacidad y me dejo ese mensajera como que yo tenia que descubrir donde lo habia puesto*”.

b. Exposición de información basada en la individualidad y veracidad personal

La información que se expone no presentó una clara inclusión de los demás contactos, sino que se hacía una presentación del sí mismo basada en la individualidad y sinceridad personal, es decir no se buscaba fines lúdicos, que hicieran reír a los contactos, ni mucho menos la información la exponen amigos.

Las categorías encontradas fueron:

- a) *Expresión de emociones y/o sentimientos plasmados en la descripción de la fotografía de perfil.* Una adolescente comentó en la entrevista que sus fotografías y descripciones demostraban un verdadero estado anímico vivido en el momento

en el cual fue capturada la imagen “*Avia Terminado Con Un niño de aqui de la belgica Nose Andva deprimida*”.

b) *Exposición de información en formación y empleo basado en la sinceridad y honestidad personal.* Precisamente, es no exponer información ficticia, sino que relacionada con la realidad fuera de línea que viven los adolescentes “*no tengo niuna profesion todabia ni tampoko trabajo*”, mujer aludiendo a por qué no expuso información en *formación y empleo*. “*Es algo estúpido colocar un empleo si en realidad no trabajo en nada solo estudio*” hombre. “*Me gustaria poner algo pero me sentiria mal por que estaria mintiendo*”, una joven expresando su sinceridad al presentarse Facebook.

Aquí se encontró una subcategoría: *discriminación subjetiva hacia un grupo social*. Considerando la dimensión **Estrategias para presentar información personal en Facebook** y su subdimensión *tendencia de exposición de información personal en Facebook*, existen opciones que otorga Facebook para exponer un determinado empleo ficticio. Es así como una adolescente expuso en el ítem empleo de su perfil “*Empresas Piteate un flayte JEFA*”. En la entrevista se le solicitó que explicara esto y se refirió de la siguiente manera “*porque nunca me han caido bien algunos flaites, ya que lo que he visto de ellos no han sido buenas cosas*”, lo cual demuestra una discriminación a este grupo social, basada en actos observados y en juicios valorativos.

Finalmente, como dato anexo al análisis temático se puede mencionar que como la entrevista se realizó de manera escrita, se observó que es común para todos los participantes tener faltas ortográficas, utilizar interjecciones como “*jajajaja*” y, principalmente en las mujeres, hacer uso de letras y signos que expresan *emoticons*⁷.

⁷ La definición de emoticons es “a representation of a facial expression (as a smile or frown) created by typing a sequence of characters in sending email; “ 😊 and 😊 are emoticons”, según el Dictionary of Computing disponible en <http://www.webster-dictionary.org/definition/emoticons>

VI. DISCUSIÓN

A continuación se presenta la discusión que otorga explicaciones, basadas en la teoría, sobre los análisis. La exposición se realiza según el orden de los objetivos específicos.

La presentación de la autoimagen en el perfil de Facebook se puede realizar a través de la exposición de una fotografía personal. Todos los participantes presentaban una fotografía, por lo que la exposición visual del cuerpo físico aparece como sumamente importante para la presentación que hacen los y las adolescentes sobre su sí mismo en la red social (Siibak, 2009). Exponer una determinada imagen física es un proceso cotidiano, aunque gracias a la interacción mediada en esta plataforma se hace más posible presentar una imagen física favorable, positiva y agradable, en comparación con las presentaciones fuera de línea (Whitty, 2008). Los adolescentes no sólo exponen una fotografía para hacerse “visibles” físicamente en la red social, sino que también muestran una imagen halagadora que opaca los defectos que les son indeseables, buscando ser más atractivos al resto de sus contactos (Strano, 2008).

Los motivos para seleccionar una determinada imagen por el propietario del perfil son la simpatía o belleza física, que se pueden expresar en gestualidad facial y corporal, o en incluir a un compañero (Strano, 2008). En las fotografías los jóvenes presentan su físico, solos o acompañados de un amigo, para exponer a los contactos el cariño que le tienen a esa persona en particular (Boyd, 2008). De este modo, ellos utilizan la fotografía de perfil no sólo para expresar e iluminar sus cualidades físicas, sino que además para incluir y posar junto a otros significativos. Así pueden hacer partícipes a sus amigos, familiares o novios, de la presentación de sus sí mismos y apoyarse en sus cercanos (Siibak, 2009).

En la mayoría de los casos hubo adolescentes que mostraban su foto explícitamente para exhibir su físico a la comunidad virtual, mientras que en un caso particular se prefirió mantener un poco el anonimato y presentar imágenes de dibujos animados con el fin de retratarse como fans de *anime* e identificarse con éste. Por lo tanto, la fotografía y su elección es, en la mayoría de los casos, una *decisión consciente y deliberada*, porque los jóvenes presentan la imagen que los representa más y de mejor manera, ya sea una fotografía de su cuerpo físico, o bien de personajes con los que se identifican (Young, 2008).

La fotografía del perfil de Facebook no sólo ilumina los rasgos físicos, que son opacados en la interacción mediada, sino que además justifica comentarios y descripciones que los adolescentes redactan sobre su imagen, permitiéndoles a sus contactos una visión más amplia del concepto de sí mismo y de su físico (Ellison et al., 2006). De modo que, al momento de exponer una fotografía y comentarla, los adolescentes son conscientes de su elección y de los comportamientos, actitudes o sentimientos que redactan en la descripción, con el fin de ser entendidos o aceptados por la comunidad virtual (Boyd, 2008).

La elaboración de la fotografía, vale decir la producción de ésta en términos de retoques computacionales, elección del entorno y, en general, preocupación por la apariencia física, es mucho más valorada por las mujeres. De acuerdo a los resultados se puede concluir que las jóvenes son más conscientes de su selección de fotografía, del valor estético y emocional que refleja en ésta (Siibak, 2009). Ellas están más preocupadas de su nuevo cuerpo e incluso, en ocasiones, se sienten más insatisfechas con su apariencia, en comparación con los hombres; es por ello que suelen preocuparse de su yo corporal haciendo retoques de iluminación, enfoque, postura e indumentaria para resaltar sus atractivos en la fotografía (Boyd, 2008).

Al presentar una fotografía de perfil, los participantes esperan provocar una impresión de agrado, belleza y/o simpatía en sus contactos (Goffman, 1994). Por

este motivo es que ellos contraloran las impresiones transmitidas a los demás a través de la selección de una fotografía y de la descripción de ésta, atenuando o exaltando cualidades que son indeseables para ellos mismos (Zhao et al., 2008). En términos de Goffman (1994), las impresiones que tiene la audiencia pueden ser de dos tipos: expresiones dadas (en comunicación verbal) y expresiones emitidas (por observaciones generales). Los adolescentes recogen las expresiones dadas y emitidas en los *comentarios de la fotografía* o por los *me gusta*, ítem en donde los contactos pueden emitir sus impresiones sobre la presentación del físico, en las que apoyan o rechazan la imagen corporal (Boyd, 2008).

En base al análisis temático y de contenido, se pudo observar que en todos los perfiles se presentaban impresiones positivas de los contactos que apoyaban las imágenes expuestas. Si bien existían *comentarios de la fotografía*, los *me gusta* los superaban en cantidad (ver Tabla 5). Una de las razones que explica este fenómeno es que los contactos prefieren entregar una impresión fácil, accesible, en un tono minimalista, porque realizar un comentario es más extenso e implica una dedicación temporal mayor que seleccionar *me gusta* (Boyd, 2008). También puede deberse al hecho de que comentar implica quedar expuesto a la réplica, por lo tanto los contactos prefieren no entregar comentarios, sino que simplemente marcar un *me gusta* para expresar un gesto de amistad, evitando una exposición mayor si se comentara la imagen. Incluso, puede deberse a que los mismos adolescentes propietarios de sus perfiles seleccionan, por privacidad, quienes pueden ver y comentar sus fotografías, limitando así las futuras impresiones escritas (Boyd, 2008; Boyd, 2006; Ellison et al., 2007).

Para el análisis del autoconcepto se consideró lo que redactaban o no los adolescentes en el ítem del perfil de Facebook *acerca de tí*, espacio en el que ellos escriben una autopresentación para ser bien recibidos por las personas que ya conocen fuera de línea (Boyd y Ellison, 2007). En algún sentido, los usuarios que redactan este ítem se están presentando a los demás y están diciéndole a sus contactos “*yo sé quién soy*” (Boyd, 2008). Como los participantes se encuentran

en un estado de *moratoria psicosocial*, están aún descubriendo quienes son y quiénes quisieran ser en el futuro (Erikson, 1985). Por consiguiente, la información que escriben sobre sí mismos es vaga, recurriendo a citas o elementos como test de personalidad para presentar algo de información y, en la mayoría de los perfiles, este ítem queda en un espacio en blanco al no saber qué redactar (Boyd, 2008). Esto sucede porque los adolescentes aún no han unificado en un sentido coherente sus diversos roles vividos, de modo que se torna un reto redactar este ítem que alude claramente a la identidad (Kail y Cavanaugh, 2006). Entonces, asumir el desafío y describir aunque sea un aspecto de sus identidades es difícil y complejo para los adolescentes (Boyd, 2008).

A todos los adolescentes se les solicitó que contestaran para la entrevista el ítem *acerca de ti*. Para ayudarlos se les presentó un ejemplo y las descripciones fueron múltiples, pero todas mantenían el sentido de destacar aspectos positivos, en gustos, actividades y comportamientos. De acuerdo a las respuestas que los participantes otorgaban, se pudo entender que los motivos para no presentar este ítem eran que no sabían qué escribir sobre ellos mismos y/o que preferían resguardar su información personal y así evitar una sobreexposición en la red social (Robards, 2010).

En comparación con el ítem *acerca de ti*, en el *apodo* mucho más adolescentes presentaron información (ver Tabla 6). Entiéndase que el apodo puede componer parte del concepto de sí mismo, porque puede corresponder a lo que el adolescente cree ser o lo que siente como propio, de acuerdo a las percepciones que los demás tienen de él o ella (González et al., 2000). Por lo tanto, es más fácil que sepan sus apodos, ya que éstos son designados por sus cercanos, en atención a sus actividades, cualidades, gustos, episodios o actitudes vividas. Sólo queda en el o la participante aceptar o rechazar las asignaciones que le son atribuidas (Coleman y Hendry, 2003). Ahora bien, que ellos hayan presentado sus apodos en la entrevista y en sus perfiles se debe a las siguientes razones:

a) establecer individualidad en la comunidad virtual; b) aceptar el apodo que le es asignado y así tener o definir un rol en la comunidad virtual; y c) presentar una información divertida en el perfil de Facebook (Boyd, 2008).

En el caso particular de una adolescente, se evidenció desagrado y rechazo frente al apodo “*matea*” que se le era atribuido. Se puede entender que esa designación la ofendía y que, por lo tanto, ella presentaba resistencia y difería de las significaciones que sus amigos le otorgaban, hecho totalmente válido porque en cada persona está el asumir o no las asignaciones que otros otorgan y así definir un rol más cómodo dentro de un grupo (Rodríguez, 2010).

En el análisis temático se descubrieron las proyecciones que los adolescentes realizan sobre su vida futura. Principalmente la perspectiva de quiénes quieren ser los participantes se basaba en la profesión y en el trabajo, respondiendo al qué haré (Papalia et al., 2004). En algunos casos, la mayoría mujeres, se presentó la proyección familiar. Sin embargo, a pesar de presentar perspectivas laborales, familiares o de bienes adquiridos, los adolescentes esbozaron sobre cómo les gustaría ser en el futuro, porque aún no han asumidos compromisos y tomado decisiones personales para resolver la crisis de quiénes son (Erikson, 1985). Como casos particulares, hubo dos adolescentes que mostraron cómo quisieran ser en la adultez, basándose en las experiencias de vida y en la persona que quisieran alcanzar a ser. Esos participantes, aparentemente, han avanzado en saber quiénes son al proponerse una proyección basada en su propio yo (Kroger y Marcia, 2011).

Los elementos que valoran los adolescentes sobre la presentación de su identidad de género son los ítems de *sexo*, *me interesan*, *situación sentimental* y la *fotografía* del perfil de Facebook, en los que pueden auto clasificarse como hombre o mujer, expresarse por medio del interés hacia un determinado sexo, o presentar una vestimenta y apariencia física asociada culturalmente a un género (García-Leiva, 2005). Mediante la presentación que ellos hacen de sus sí mismos,

adecuan su comportamiento y adquieren conductas que le son atribuidas a un género (Amezcuca y Pichardo, 2000). Es así como se puede concluir que las adolescentes presentaban fotografías elaboradas por programas computacionales para aparecer más atractivas y de este modo recibir comentarios de sus contactos que posicionan aún más su identidad de género basada en el físico (Papalia et al., 2004).

Los perfiles pueden tener información común como el sexo, pero el tono en el cual se entrega la información marca la diferencia. De ahí que las mujeres presenten y elijan un estilo de fotos más “sexys” y que los varones expongan imágenes en las que aparecen en posiciones que demuestran fuerza o agresividad con un estilo masculino, lo cual posiciona sus géneros y orientaciones sexuales (Boyd, 2008; Siibak, 2010).

El género que presentan los y las jóvenes, no sólo depende de una perspectiva personal, sino que además de un sentido social. De acuerdo a los gustos que exponen en el ítem *me interesan (mujeres y/o hombres)*, ellos pueden adquirir estereotipos o conductas que los encauzarán a asumir un género y sexualidad en la interacción social (García-Leiva, 2005). Esto se comprobó porque este ítem concordaba con el género de la *situación sentimental*, por ejemplo, un joven que presentaba interés por las mujeres tenía una relación con una mujer. El género se podía comprobar entre el *sexo*, *me interesan*, la *situación sentimental* y el nombre de sus novios/as.

Como resultado de los cambios biológicos y maduración física, los adolescentes presentan un interés por personas del sexo opuesto, demostrando por medio de su *situación sentimental* la necesidad de desarrollar su sexualidad (Kail y Cavanaugh, 2006). En este sentido, presentan su género y su interés por las relaciones íntimas, haciendo partícipes a los contactos de su desarrollo mediante la información que exhiben (Boyd, 2008).

Los referentes sociales que más influyen en la presentación del sí mismo en el perfil de Facebook son los *mejores amigos* y familiares, principalmente los hermanos/as. Una de las razones por las que son amigos quienes más contribuyen en la presentación es porque los adolescentes manejan las opciones de privacidad para no dejar que sus familiares observen sus perfiles y las interacciones que tienen en la red social (Boyd, 2007). En algunas entrevistas se evidenció que el rechazo a admitir a sus padres como contactos en Facebook se debía a la pérdida de la libertad de expresión que tienen con sus amigos (Robards, 2010). Por consiguiente, prefieren configurar la privacidad de sus perfiles de Facebook para hacerse invisible a sus padres y así evitar que se entrometan en asuntos como la experimentación de nuevos comportamientos que son privados para ellos (Hodkinson y Lincoln, 2008). Robards (2010), plantea que esta situación es similar a la negociación que realizan los adolescentes con sus padres sobre el resguardo de intimidad en sus dormitorios, porque tanto Facebook se convierte en un cuarto propio, en un espacio en donde ellos sin restricciones pueden vivir y demostrar lo que piensan. De este modo, la red social se vuelve un lugar en el que ellos son libres de expresar lo que quieren, sin tener temor a recriminaciones de adultos (Boyd, 2008).

Los adolescentes se encuentran en un constante conflicto para ser independientes de sus progenitores, por lo que en la búsqueda de autonomía pueden rechazar los intentos que les otorgan sus padres para guiarlos. Los jóvenes cuestionan los modelos de comportamientos que les entregan sus progenitores porque al salir del resguardo de la infancia conocen nuevas pautas de conductas y un mundo distinto, por este motivo buscan referentes diferentes (Rodríguez, 2010). Al alejarse de los padres, la relación con sus pares les brinda seguridad en sí mismos, anula la soledad y permite compartir temas propios a la etapa vital (González et al., 2000). Entre amigos comunican sus problemas, buscan soluciones, se demuestran afecto, simpatía comprensión y orientación. Este puede ser el motivo por el que los adolescentes presentan en el ítem *familia* del perfil de Facebook a su grupo de pares, porque en este espacio reconocen el

cariño que le tienen a sus amigos, con quienes experimentan y adquieren independencia en la toma de sus decisiones y compromisos para desarrollar sus identidades (González et al., 2000).

Otra razón por la cual los amigos influyen más que la familia en la presentación de sí mismo, es porque con ellos los adolescentes comparten el mayor tiempo del día (Ellison et al., 2007). Al interactuar con sus camaradas diariamente pueden compararse socialmente, organizar sus características en relación con los demás y como producto formar una identidad (González et al., 2000). En Facebook las interacciones cotidianas con amigos se hacen presentes en: comentarios de las fotografías, *me gusta*, conversaciones que mantienen en el chat, las imágenes que incluyen a cercanos, apodos dedicados a compañeros, todo lo cual implica la relación con amigos expresada en la presentación de sí mismos (Ellison et al., 2007).

Las demostraciones de aprobación que los otros significativos realizan sobre la presentación de los adolescentes se manifiestan en dos acciones básicas: comentar en el perfil o bien hablar en el chat. Estos comportamientos son valorados de manera positiva por los adolescentes, puesto que se sienten acogidos y apoyados en su construcción identitaria (Rodríguez, 2010). Al leer un comentario ellos pueden ser más conscientes de la importancia que tienen en sus cercanos y auto valorarse aún más gracias al apoyo y el rol que cumplen en su grupo de amigos (Thelwall, 2008).

En cuanto a las estrategias que utilizan los participantes para presentar sus datos personales en el perfil, son variadas. Facebook otorga estrategias para exhibir información, como abanderarse con un grupo de música, o utilizar el perfil como un diario de vida, entre otras, pero son los usuarios quienes acomodan los mensajes y redactan textos en los ítems de una determinada manera para hacer de sus presentaciones un lugar único (Boyd, 2008). En otras palabras, se quiere decir que cada perfil tiene elementos comunes, pero es el estilo y el modo de

redacción que hace que los adolescentes posicionen la presentación de sus sí mismos en relación con quienes les rodean (Robards, 2010). Esta estrategia es parecida a la adecuación de una imagen presentable en situaciones fuera de línea, donde los jóvenes pueden elegir la misma vestimenta de sus amigos, pero la utilizan de maneras diferentes para mostrar un determinado yo en interacción social (Boyd, 2008).

Una de las estrategias que utilizan los adolescentes para presentarse es aludir a algún cantante, canción de moda, a un personaje televisivo o a un equipo de fútbol favorito en ítems del perfil, como la *descripción de la fotografía*, el *apodo*, o el *empleo*. La intención que se persigue al exhibir esto es decorar y personalizar el perfil con información práctica y simbólica sobre las preferencias o gustos del adolescente (Boyd, 2008). Este mecanismo permite presentar datos que cuentan los intereses sociales y culturales y, por lo tanto, exponer facetas de la propia identidad (Hodkinson y Lincoln, 2008).

Aludir a cantantes, personajes televisivos o deportes favoritos en el perfil de Facebook se asemeja a las decoraciones que hacen los adolescentes en sus dormitorios, donde cada objeto, lienzo o colecciones de música es igualmente importante para exponer sus roles; además les sirven para construir una narrativa histórica selectiva del yo (Robards, 2010). Por medio de estos elementos ellos reflejan y establecen sus identidades y, al mismo tiempo, crean una presentación cuidadosamente elaborada de sus sí mismos en beneficio de los potenciales comentarios que pueden otorgar sus contactos, con quienes pueden compartir o no los gustos musicales, deportivos o televisivos (Hodkinson y Lincoln, 2008)

Como en Facebook los usuarios crean sus perfiles, son ellos quienes redactan información personal, la cual puede ser o no verídica con la realidad fuera de línea. La presentación de datos ficticios se hizo más evidente en el ítem *empleo*, en donde los adolescentes colocaban información distinta a sus

realidades de estudiantes. Es así como se pudieron encontrar “*traficantes de besos*”, quienes exponían esa información adecuándose a una moda imperante en la comunidad virtual (Thelwall, 2008). Presentar empleos imaginarios y utilizar la puntuación como símbolos expresivos (emoticons), hace que la información del perfil sea más atrayente, divertida e incluso personalizada, porque los adolescentes acomodan un patrón común (el perfil) para presentarse a sí mismos en un sentido más lúdico y no tan simple (Boyd, 2008).

Así como la información que redactan los adolescentes puede ser pública a todos los contactos, también pueden hacerla más privada al escribir palabras en clave, las cuales son compartidas por un grupo de referencia selecto. Esto se entiende porque en la elaboración de sus perfiles ellos no estaban tratando de explicarse a extraños, sino que más bien estaban realizando autopresentaciones a personas que ya conocen, con las que interactúan todos los días y con las que comparten experiencias privadas y valiosas (Ellison et al., 2007). De este modo, pueden mostrar mensajes, comentarios o descripciones que entiendan sólo a unos pocos y así incluir a los amigos que realmente son importantes para el o la adolescente.

Ahora bien, qué tanto revela el o la adolescente en su perfil depende del papel que desempeña o quiere desempeñar en la comunidad virtual (Buckingham, 2007). Hubo algunos adolescentes que presentaban perfiles con múltiple información, mientras que otros proporcionaban pocos datos. Sin embargo, ambos grupos, mujeres y hombres, concordaban en que entregar la dirección, ubicación demográfica, número telefónico o una exhaustiva descripción en *acerca de ti* era sobreexponerse en red social y, por consiguiente, no reflejaban con exactitud estos ítems. En ocasiones había información vaga e inexacta de acuerdo a los elementos del perfil, de manera que la estructuración de la presentación omitía datos concretos de la realidad fuera de línea, haciendo que sus perfiles fueran visibles sólo a quienes realmente les importaba presentarse (Boyd, 2008). Este mecanismo hace que los jóvenes enfrenten a aquellos adultos que buscan

controlar sus interacciones en la red social o eviten depravaciones, de manera que resguardan algunos ítems del perfil para volverse invisibles o desconocidos a aquellos que tratan ejercer un poder por sobre su exposición en Facebook (Acquisti y Gross, 2006).

Sobre este punto, la investigación no contemplaba una comparación entre grupos, pero se pudieron revelar diferencias probables sobre la cantidad de información que exponían los adolescentes del colegio subvencionado con los participantes de la escuela municipal. De acuerdo a las respuestas entregadas en las entrevistas se pudo reflejar que posiblemente los jóvenes del colegio subvencionado están más conscientes sobre el resguardo de sus datos y evitar la sobreexposición en la red social. Las decisiones sobre qué contenidos mostrar u omitir en los ítems del perfil, dependen del contexto social en el que interactúan los jóvenes, vale decir dependen de la comunidad virtual y de las dinámicas de comunicación social con ésta (Boyd, 2008). En este caso, el grupo de la institución subvencionada quizás demostró más preocupación sobre lo que sus contactos deberían, harían o podrían ver. Esta manera de pensar depende de lo que ellos se imaginan de su audiencia y de cómo se relacionan con ella (Boyd, 2008). Además, este mismo grupo manifestó más la intención de hacer perder de vista a sus padres sobre las interacciones que ellos realizan en Facebook, para que no se entrometieran en su intimidad y no los limitaran al expresarse (Robards, 2010).

Otra diferencia que se pudo apreciar en el análisis fue que los adolescentes del colegio subvencionado presentaban un poco más de consciencia de su desarrollo identitario. En otras palabras, sabían implícitamente que en algún momento debían aunar sus roles y construir un yo coherente, el cual les ayudaría a superar problemas en años posteriores a la adolescencia (Erikson, 1985). De manera que este grupo presentó una mayor necesidad por entender sus conductas disonantes (como escapes de enojo) y tratar de organizar sus rasgos en un todo coherente (Coleman y Hendry, 2003). La diferencia entre grupos puede deberse a que estos adolescentes han pensado y/o reflexionado más sobre

quiénes son y quiénes quieren ser y quizás se han apoyado mucho más en sus amigos o familiares para resolver las tareas propias de la edad (González et al., 2000).

Finalmente cabe destacar que cada estrategia o mecanismo utilizado para presentar el sí mismo, implica la manipulación de factores físicos (retocar una fotografía) y personales (el lenguaje utilizado) que generan una impresión agradable en los demás (Goffman, 1994). La presentación del perfil involucra una declaración pública de la identidad personal y de género y es en los comentarios donde los adolescentes observan las valoraciones que los demás otorgan sobre sus perfiles, ya sea para mantener un estilo, idea o gusto; como también para desechar elecciones que no se ajustan al sí mismo o que no se comparten con los referentes sociales (Boyd, 2007).

A pesar de las diferencias de exposición de información, no cabe duda que el desarrollo de la identidad por medio de la presentación de sí mismo en Facebook es una óptima opción para que los adolescentes puedan experimentar y organizar lo que son (Boyd, 2008). Por medio de la redacción de los ítems del perfil, ellos pueden reflexionar sobre quiénes pretenden en su vida futura, y así avanzar en la resolución de crisis de su identidad (Erikson, 1985).

VII. CONCLUSIONES

A continuación se presentan las conclusiones en función de los objetivos específicos.

1. Conocer el autoimagen y el autoconcepto presentado por los y las adolescentes en el perfil de Facebook.

Los y las adolescentes al presentarse en el perfil de Facebook otorgan gran importancia a la selección de fotografías que los expongan de manera positiva frente a la comunidad virtual, para así presentar su autoimagen. Para hacer que su físico sea visible, ellos exhiben imágenes en las que opacan todas aquellas cualidades que les desagradan y así se vuelven apuestos y agradables para la audiencia, generando una mayor aceptación entre sus pares. Por lo tanto, los jóvenes se muestran a sí mismos físicamente atractivos y para reforzar sus imágenes redactan textos que explican su cuerpo o estado anímico proyectado.

De acuerdo al autoconcepto, se puede concluir que aún los y las adolescentes no saben con certeza absoluta quiénes son. Esto se refleja en la ausencia o vaga descripción referida a gustos personales o conductas sociales que presentan como su sí mismo. Sin embargo, saben cuál o cuáles son los roles y la importancia que tienen en sus grupos de referencia, puesto que asumen los sobrenombres que les son atribuidos y los exponen en la red social.

2. Identificar los elementos valorados por los y las adolescentes en la presentación que hacen de sí mismos sobre su género en el perfil de Facebook.

Al analizar el proceso de la presentación que los adolescentes realizan sobre su identidad de género en el perfil de Facebook, se demostró que diversos ítems como la *fotografía*, la *situación sentimental*, *me interesan* y *sexo* son valorados por ellos para presentar su identidad de género. Al escribir información

en estas partes del perfil, los jóvenes exponen su género y los intereses que tienen por el sexo opuesto. De este modo, al presentar estos datos, ellos desarrollan un posible marco de conductas de acuerdo al género que han o que están escogiendo. A la par de manifestar un probable género, los y las adolescentes presentan información sobre su *situación sentimental* que evidencia el interés que tienen por la sexualidad.

3. Identificar los referentes sociales que más influyen en la presentación de sí mismo en el perfil de Facebook.

Los amigos juegan un papel importante y primordial en la presentación de sí mismo en el perfil de Facebook, porque entregan herramientas y refuerzan de manera consciente o no la construcción identitaria de los jóvenes. El apoyo que conceden se exterioriza en las interacciones basadas en la confianza y complicidad, esto se observa en comentarios, mensajes en el chat o bien en el mismo perfil. Aquí, los amigos manifiestan preocupación y cariño por los conversan, resuelven problemas, se sienten queridos, entendidos y acogidos, y reciben apoyo incondicional para desarrollar sus identidades.

4. Analizar las estrategias y mecanismos utilizados por los y las adolescentes para presentar su sí mismo en el perfil de Facebook.

Los y las adolescentes para presentar sus sí mismos en Facebook, utilizan diversas estrategias que hacen sus perfiles más personalizados, entretenidos y atractivos para los demás. El uso de múltiples mecanismos permite que los jóvenes gestionen su presentación para generar las determinadas impresiones que ellos quieren provocar en sus contactos. Además posibilita que se expresen con el estilo que desean y con la libertad que requieran.

De lo anterior se concluye que los participantes utilizan el perfil de Facebook como una herramienta que les permite mostrarse de mejor manera

según lo que ellos quieren presentar y, también, fantasear con la información que muestran de manera lúdica. Además, el exhibirse en la red social les permite tener un proceso implícito de constante reflexión, reestructuración y organización sobre quiénes son.

1. Limitaciones de la investigación

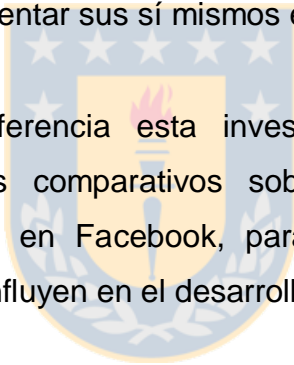
Dentro de las limitaciones que se presentaron en la investigación se encuentran las siguientes:

- Por tratarse de un tema poco estudiado en Latinoamérica no hay suficientes investigaciones sobre la materia, de modo que no se pudo tener un referente cercano de este estudio. Por lo tanto, se tuvo recurrir a fuentes europeas y norteamericanas que quizás no presentaban una realidad tan directa con nuestro país.
- Lamentablemente por motivos de tiempo no se realizó un estudio longitudinal en años, que evidenciara la evolución del desarrollo identitario reflejado en el perfil de Facebook. Así también, no se pudo analizar el impacto de las intervenciones con los participantes para la toma conciencia y reflexión de la presentación de sus sí mismos en los perfiles de Facebook, como un proceso vinculado a sus identidades.
- La investigación se realizó solamente en un establecimiento municipal y uno subvencionado, sin contemplar una institución que impartiese educación particular. En el levantamiento de información se tuvo en cuenta esta inquietud, sin tener un resultado favorable porque el establecimiento que se contactó no accedió al estudio por normas internas que prohibían la realización de intervenciones investigativas referidas a temáticas de internet.

2. Proyecciones de la investigación

De acuerdo a lo investigado se desprenden las siguientes proyecciones:

- Esta misma investigación se podría ampliar a otras realidades educacionales de diversos sectores geográficos y distintos niveles socioeconómicos, para conocer cómo afecta el contexto físico y socioeconómico en la construcción de la identidad que los adolescentes hacen por medio del perfil de Facebook.
- Se podría realizar un estudio longitudinal para analizar la evolución de los estados psicosociales de la identidad por los que atraviesan los adolescentes al presentar sus sí mismos en perfil de Facebook.
- Tomando como referencia esta investigación, se pueden realizar estudios lingüísticos comparativos sobre las redacciones que los adolescentes hacen en Facebook, para analizar cómo el léxico, la ortografía y su uso influyen en el desarrollo de la identidad.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acar, A. (2008). Antecedents and Consequences of Online Social Networking Behavior The Case of Facebook. *Journal of Website Promotion*, 3, 62-83.
- Acquisti, A, y Gross, R. (2006). Imagined Communities: Awareness, Information Sharing, and Privacy on the Facebook. *Privacy Enhancing Technologies Lecture Notes in Computer Science*, 4258, 36-58.
- Amezcuca, J. y Pichardo, M. (2000). Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. *Anales de psicología*, 16, 207-214
- Back, M., Stopfer, J., Vazire, S., Gaddis, S., Schmukle, S., Egloff, B., y Gosling, S. (2010). Facebook profiles reflect actual personality, not self-idealization. *Psychological Science*, 21, 372-374.
- Boyd, D. (2006). Friends, Friendsters, and MySpace Top 8: Writing Community Into Being on Social Network Sites. *CiteSeerX Scientific Literature Digital Library and Search Engine*, 12, 1-19.
- Boyd, D. (2007). Social Network Sites: Public, Private, or What?. *Knowledge Tree*, 13, 1-7.
- Boyd, D. (2008). *Taken Out of Context American Teen Sociality in Networked Publics*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Filosofía en Gestión de la Información y Sistemas y el énfasis Designado en nuevos Medios, Graduados División, Universidad de California, Berkeley, EE.UU.
- Boyd, D. y Ellison, N. (2007). Social network sites: definition, history and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 210-230.

Buckingham, D. (2007). Introducing Identity. En D. Buckingham (Ed.), *Identity, and Digital Media* (pp. 1–24). New York: MacArthur Series on Digital Learning.

Buckingham, D. y Bragg, S. (2004). *Young people, sex and the media. The facts of life?*. New York: Palgrave Macmillan.

Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor de metodológico en le investigación cualitativa. *Colombia médica*, 34, 164-167.

Collican, H. (2005). *Métodos de investigación y estadística en psicología*. México D.F.: El manual moderno.

Coleman, J. y Hendry L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata.

Craig, G. (1997). *Desarrollo psicológico*. México D. F.: Prentice Hall.

Domínguez, G. (2008). El problema de la identidad personal en la psicología del desarrollo. *Boletín electrónico de investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4, 77-83.

Dwyer, C. (2007, enero). *Digital Relationships in the 'MySpace' Generation: Results From a Qualitative Study*. Ponencia presentada en 40th Hawaii International Conference on System Sciences, Waikoloa, Hawai.

Ellison, N., Heino, R. y Gibbs, J. (2006). Managing impressions online: Self-presentation processes in dating environment. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 11, 415–441.

Ellison, N., Lampe, C. y Steinfield, C. (2007). The benefits of Facebook "friends": Exploring the relationship between college students' use of online social network and social capital. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12, 1143-1168

Erikson, E. (1968/1985). *Identidad: Juventud y crisis* (2ª Reimpresión). Madrid: Taurus Ediciones.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Fuentes, M., García, J., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema*, 23, 7-12.

García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Escritos de psicología*, 7, 71-81.

Goffman, E. (1959/ 1994). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (2ª Reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.

Golder, S., Wilkinson, D., y Huberman, B. (2007). *Rhythms of social interaction: Messaging within a massive online network*. En C. Steinfield, B. Pentland, M. Ackerman, y N. Contractor (Eds.), *Communities and Technologies: Proceedings of the Third International Conference on Communities and Technologies* (pp. 41-66). London: Springer.

González, E., Muñoz, A., Sánchez, A., Vílchez, L., De Andrés, T., Oñate, M., Morales, J., Fernández, M. y González, M. (2000). *Psicología del ciclo vital*. Madrid: Editorial CCS.

Goñi, A., Ruiz, S. y Rodríguez A. (2005). La importancia conferida a los diversos aspectos del yo físico: Un instrumento para su medida. *Anales de psicología*, 21, 92-101

Greenfield P. y Subrahmanyam, S. (2008). Online Communication and Adolescent Relationships. *The Future of Children*, 18, 119-146.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.

Hodkinson, P. y Lincoln, S. (2008). Online Journals as Virtual Bedrooms? Young People, Identity and Personal Space. *Young*, 16, 27-46.

Horrocks, J. (1999). *Psicología de la adolescencia*. México D.F.: Editorial Trillas S.A.

Kail, R. y Cavanaugh, J. (2006). *Desarrollo Humano*. México D.F.: Editorial Thomson.

Krauskopf, D. (2010). La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria. *Última Década*, 33, 27-42.

Krippendorff, K.(1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Buenos Aires: Paidós Comunicación.

Kroger, J. y Marcia, J. (2011). The Identity Statuses: Origins, Meanings, and Interpretations. En S. Schwartz, K. Luyckx y V. Vignoles (Eds.), *Handbook of Identity Theory and Research*, (pp. 31-53). New York: Springer

Manago, A., Graham, B., Greenfield, P. y Salimkhan, G. (2008). Self-presentation and gender on MySpace. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29, 446-458.

Marcia, J. (1966). Development and validation of ego-identity status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3, 551-558.

Papalia, D., Olds, S. y Duskin, R. (2004). *Desarrollo humano*. México D.F.: McGraw-Hill.

Robards, B. (2010). Randoms in my bedroom: Unsolicited contact on social network sites. *PRism*, 7, (3), 1-12.

Rodríguez, E. (2010). Socialización y referentes socio-grupales en la construcción de identidad juvenil. *Educación y Futuro*, 22, 55-69

San Cornelio, G. (2008). *Arte e identidad en internet*. Barcelona: Editorial UOC.

Siibak, A. (2010). Constructing masculinity on a social networking site: The case-study of visual self-presentations of young men on the profile images of SNS Rate. *Young*, 18, 403-425.

Siibak, A. (2009). Constructing the Self through the Photo Selection: The Importance of Photos on Social Networking Websites. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 3, artículo 1. Extraído el 11 Julio, 2012 de

<http://www.cyberpsychology.eu/view.php?cisloclanku=2009061501>

Steinfeld, C., Ellison, N. y Lampe, C. (2008). Social capital, self-esteem, and use of online social network sites: A longitudinal analysis. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29, 434-445.

Strano, M. (2008). User descriptions and interpretations of self-presentation through Facebook profile images. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 2, artículo 5. Extraído el 15 Enero, 2012 de

<http://cyberpsychology.eu/view.php?cisloclanku=2008110402&article=5>

Subrahmanyam, K., Šmahel, D. y Greenfield P. (2006). Connecting Developmental Constructions to the Internet: Identity Presentation and Sexual Exploration in Online Teen Chat Rooms. *Developmental psychology*, 42, 395-406.

Thelwall, M. (2008). Social networks, gender, and friending: An analysis of MySpace member profiles. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59, 1321–1330.

Turkle, Sh. (1995). *La vida en la pantalla*. Barcelona: Editorial Paidós.

Vayreda, A. y Domènech, M. (2007). *Psicología e internet*. Barcelona: Editorial UOC.

Wallace, P. (2001). *La Psicología de internet*. Barcelona: Editorial Paidós.

Whitty, M. (2008). Revealing the “real” me, searching for the “actual” you: presentations of self on an internet dating site. *Computers in Human Behavior*, 24, 1707-1723.

Young, K. (2008). Online social networking: An Australian perspective. Ponencia presentada en *AOIR 0.9 Conference*, Copenhagen, Dinamarca.

Zhao, S., Grasmuck, S. y Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships. *Computers in Human Behavior*, 24, 1816–1836.

ANEXOS

Anexo n°1

Guión de entrevista

Preguntas introductorias

- ¿Qué edad tienes? ¿En qué curso estás?
- ¿Cuál es tu sexo?
- ¿Cuál es tu género?
- ¿Cuántas horas por día tienes conexión semanal a Facebook?
- ¿Desde dónde te conectas a Facebook?
- ¿Cuántas cuentas tiene en Facebook? ¿Por qué?
- ¿Por qué te reúnes en Facebook?
- ¿Qué actividades sueles hacer en Facebook?

Autoimagen

- ¿Por qué proyecta esa foto y no otra?
- ¿Cómo te ves en esa foto? (ejemplo triste, animado, acompañado, etc.)
- ¿Qué crees que piensan tus contactos al ver esa foto que tienes en tu perfil?
- En caso que la fotografía de perfil no tenga descripción... ¿podrías darme una descripción de tu foto de perfil?

Autoconcepto

- Sobre el apodo... ¿Por qué ese apodo? ¿Qué significado tiene?
- ¿Tienes algún apodo de cariño? ¿Cuál?
- Sobre acerca de mí... ¿Por qué colocaste esa descripción o cita?
- En caso que no esté visible el ítem "Acerca de ti"... ¿por qué no proyectas este ítem?
- ¿Podrías dar una breve descripción de lo que tú eres como persona o lo que te gusta ser o hacer?
- Sobre formación y empleo... ¿Por qué colocaste esa información?
- ¿Cómo te ves en el futuro? ¿Cómo te proyectas en tu vida futura?
- Referentes sociales... ¿Por qué proyectas o no proyectas a tus familiares en Facebook? ¿Son amigos o todos familiares?
- ¿Participas en el algún grupo? ¿En cuántos grupos participas? (ejemplo, iglesia, scout, club deportivos, amigos de barrio, amigos de curso, etc.)
- ¿Te gusta estar en esos grupos? ¿por qué?
- ¿Cuántas son las personas que consideras indispensables en tu vida? ¿Por qué son importantes para ti?
- ¿Cómo te demuestran su apoyo por medio de Facebook?

Anexo n°2



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Concepción, octubre 2012.

Señor Ulises Sepúlveda Rubilar
Director Colegio Aurora de Chile Sur
Chiguayante
Presente

Estimado Director:

Junto con saludarlo, nos dirigimos a usted para solicitarle la autorización para desarrollar una investigación con alumnos y alumnas que pertenecen a este establecimiento educacional. Tal investigación llamada "La construcción de la identidad de los adolescentes a través de la presentación del sí mismo en Facebook", tiene el objetivo de conocer la identidad personal y de género construida por adolescentes de Concepción, por medio de la presentación que hacen de sí mismos en sus perfiles en Facebook.

Para efectos del estudio se solicitará 6 jóvenes de entre 14 y 16 años de edad, que acepten de manera voluntaria, contestar una entrevista escrita y poder ingresar, bajo consentimiento, a sus perfiles en Facebook. Antes de la recogida de datos, se realizaría una charla a los adolescentes para explicar los puntos relevantes de la investigación y el proceso de la toma de datos.

Finalmente, cabe señalar que la información recopilada será de absoluta confidencialidad y sólo con fines de la investigación. Cualquier duda o información que requiera, por favor dirigirse a la tesista Rebeca Muñoz Sanhueza o a la docente de Nieves Schade Yankovic.

De antemano agradecemos el tiempo otorgado por su disposición.

Se despiden atentamente,

Rebeca Muñoz Sanhueza
Tesisista de Magister en Psicología Educativa
rebemunoz@udec.cl

Nieves Schade Yankovic
Docente del Departamento de Psicología
nschade@udec.cl

Anexo n°3



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Octubre, 2012
Concepción

Consentimiento Informado

Estimado estudiante:

La investigación, que se pretende realizar con tu ayuda, se llama “La construcción de la identidad de los adolescentes a través de la presentación del sí mismo en Facebook”, que tiene por finalidad comprender el proceso de construcción identitaria que los adolescentes realizan en sus perfiles de Facebook.

Esta investigación será llevada a cabo por una profesional de la educación, perteneciente a la Universidad de Concepción, en proceso de obtención del grado académico de Magíster en Psicología Educativa.

Si participas en esta investigación tendrás que aceptar a la investigadora como contacto en tu Facebook. Se te aplicará una entrevista por medio del chat de la red social y se te solicitará información de tu perfil en Facebook. Cabe decir que la información que entregues será de carácter anónima, sólo con fines de la investigación y tus datos personales serán resguardados.

En vista de esto te solicito tu participación, ya que tu opinión enriquecerá y posibilitará el estudio.

Estoy de acuerdo en participar de esta investigación.

Nombre y apellido / Curso / Firma

Muchas Gracias por tu tiempo y disposición.

Rebeca Muñoz Sanhueza (Profesora de Lenguaje y Comunicación)
Tesis de Magíster en Psicología Educativa

Anexo n°4



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Octubre, 2012
Concepción

Autorización

Señor (a) Apoderado(a), junto con saludarlo le solicito autorización para que su pupilo(a) pueda participaren en la investigación "La construcción de la identidad de los adolescentes a través de la presentación del sí mismo en Facebook". Este estudio tiene por finalidad poder comprender el proceso de la construcción identitaria que los adolescentes realizan en sus perfiles de Facebook.

Esta investigación será llevada a cabo por una profesional de la educación, perteneciente a la Universidad de Concepción, en proceso de obtención del grado académico de Magíster en Psicología Educativa.

Para fines de la investigación se le aplicará una entrevista a su estudiante y se le solicitará información de su perfil en Facebook. Cabe decir que la información que entregará su pupilo (a) será de carácter anónimo y sus datos personales serán resguardados.

En vista de esto le solicito su permiso para entrevistar a su alumno (a), ya que la opinión de él o ella enriquecerá el estudio.

Estoy de acuerdo en que mi pupila/o participe de esta investigación.

Nombre _____ / Nombre de pupilo _____ / Curso del pupilo / Firma

Muchas Gracias por su tiempo y disposición.

Rebeca Muñoz Sanhueza (Profesora de Lenguaje y Comunicación)
Tesisista de Magíster en Psicología Educativa
rebemunoz@udec.cl